SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion A.I.T. Nacional del Trabajo de España

PARIS, 12 DE NOVIEMBRE DE 1959 — ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION) — Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE — PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 764

LA HINCHAZON

EL régimen de Franco se asemeja a un globo a impulso de humo y con trapecio suspendido y mono en él para piruetas. Solidez moral y económica en la España fascistizada no existen y crédito internacional no lo hay si no mediante concesiones vitales. En cambio, el absceso clérigo - falangista está más hinchado que nunca.

Es curioso cotejar la sobriedad discursiva de la España de 1940 con el desborde charlamentario de la España de ahora. Tal vez desangrando rivales políticos en cantidades espantosas Falange en aquellos tiempos suponía resolver los problemas materiales del país. Idea cuadrumana, antropofágica, que consideramos posible que el antoniorriverismo tuviera. Visto el fracaso — no de la autarquía tan pregonada, sino de Hitler y Mussolini, de los cuales el franquismo lo esperaba todo —, el decantado honor de España ha sido ofrecido al Tío Sam, ese tío que abrió bolsa y al cual desde Hacienda «hispana» se le mendigan constantemente dólares para un respiro que se va convirtiendo en agobiante y penoso.

Pese a los pantanos y esclusas de iniciación añeja ahora terminados; pese a unos kilómetros de vía férrea inaugurados con máquina carbonera y a las aldeas implantadas a título de «Villa Franco», «Aldeanueva de Franco», «Castañar de Franco», etcétera. (ladrillo de canto encalado para fotografía inaugural y no hablar más del asunto), el hecho positivo es que la economía española ha quedado despellejada por tanto burócrata, policía, militar, religioso, jefe, jefazo, jefecillo, recomendado, combinador, aprovechador, mediador y devorador que la han roído, comido y carcomido en plena despreocupación o ignorancia de cómo se salva a un país, pero confiando que dejando pelo y lustre en la angostura de las necesidades el extranjero les sacaría de apuro.

Y, cierto, apoyo recibe Franco y no España, pero interesado. Pese a su deslealtad, apoyando al nazifalangismo, el yanqui al mismo tiempo cumple esfuerzos para asemejarse lo menos posible al Duce y al Fuhrer que, triunfantes, debían actuar de Providencia para la desastrada España franquista. Así, lo que sirve EE. UU. a Franconia son balones de oxígeno para el momento, nunca abundancias para evitar un «No» a sus exigencias de penetración militar, económica y religiosa en la península. Por consiguiente, ese Franco que con tanto orgullo e implacabilidad procede contra los españoles que son liberales por derecho humano, agacha ante el poder mefistofélico del Dólar, más eficiente que el poder divino que mucho consume sin rendir ochavo.

Ante un impace así de invulnerable, la verbosidad franquista se ha desatado inundándolo todo. La burla contra el parlamentarismo antiguo — ése que mucho hablaba y poco hacía — se ha trocado en un demasiado hablar por no saber que hacer, que resulta lo mismo o peor que aquello. Por la inauguración de tres metros de acequia, por la reforma de una baranda de puente, por el estreno de un altavoz en Cañaveral del Silencio, los falangistas, las tres altas autoridades de Madrid, de Barcelona, de Zaragoza, de Sevilla, de Valencia, etc., se trasladan en bloque al lugar del suceso para desatarse en discursos rimbombantes, vacuos y además leídos, tabarras que antes de ser labiadas ya están en las prensas de «ABC», «La Vanguardia» y «Arriba» para la publicación del caso y la difusión nacional del mismo.

Entonces ya estamos otra vez — y ya hace de ello tiempo — sirviendo platos de verborrea a los hambrientos, promesas e indulgencias a los trabajadores. Ante la crisis terrible que amenaza al mundo del trabajo no falta jerarca que grite declamatoriamente: «¡No soy partidario de los despidos!» Sin embargo, despidos hay y el jerarca de marras queda disconforme, pero satisfecho. Su discurso, emitido, que los sin trabajo mastiquen palma de vieja escoba.

Por fortuna en España nadie cree en Franco ni en Falange. El pueblo en general les hace el vacío. La industria, el comercio, la inteligencia, el arte, la técnica, todo sufre bajo la zarpa del totalitarismo franquista. España entera abomina de la situación presente y sólo aguanta esa situación el miedo a la represión genocida que, por la muestra de 1936-45, a los disconformes les podría caer encima.

Alguna vez se puede leer en la prensa gregaria de nuestro país alguna jactancia por el estilo: «Gracias a Dios y a Franco en España no hay cambios de Gobierno como en tiempos constitucionales».

Decir «gracias al fusiladero, al tormento policíaco y a la amenaza permanente», sería más verídico y sincero.

Pero hay verdades que, a partir del ahorcamiento de Mussolini y del suicidio de Hitler, es cuerdo no proclamarlas en voz alta.

Buenaventura Durruti, español y libertario

por Jaime R. MAGRIÑÁ

EL dia 20 de noviembre del año 1936 en Madrid, capital de España, caía muerto luchando contra el fascismo y la traición, este valeroso guerrillero, luchador de siempre por la causa del Pueblo que sufre y trabaja. Durruti, tenía al morir solo 40 años. Había nacido en León en 1896. Su oficio de mecánico, lo hizo militar en el sindicato obrero, y por causa de una huelga, tuvo que emigrar a Francia. En el ambiente revolucionario español existente entre los emigrados radicados en Paris, Durruti, abrazó las tácticas y finalidades de la Confederación Nacional del Trabajo de España. Regresó a ella, y en San Sebastián militó en los grupos anarquistas.

Combatiente de primera fila en contra de la dictadura de Primo de Rivera, organizó un atentado en contra del Rey Alfonso XIII. Junto con Ascaso, Jover y García Oliver mantenía a raya los desmanes vandálicos de la reacción española en contra del proletariado militante. Durruti, tuvo que salir otra vez de España, y junto con sus compañeros de lucha se radicó en Buenos Aires, pasando por Uruguay, Paraguay, Chile y México, buscando salvarse del pedido de extradición que contra ellos tenía solicitado el gobierno monárquico de España. De vuelta a Francia, en Paris, que era la capital que servía de refugio a todos los perseguidos del mundo, otra vez Durruti se puso a trabajar por destruir la Dictadura que asolaba España. Por sus actividades conspirativas fué detenido y condenado a un año de cárcel. Cumplida la condena fué expulsado y se internó en Bruselas, capital que servía de refugio al Coronel Maciá, antes de ser presidente de la Generalidad de Cataluña.

Reclamado por el gobierno español, no tenía seguridad en ninguna parte, no podía legalizar su estancia en ningún país, y regresó de incognito a Francia. Trabajó en Lyón, hasta que fué otra vez descubierto y condenado a seis meses de cárcel.

Caída la dictadura de Primo de Rivera, se pudo regresar a España y en el año 1931 fué proclamada la República. Una República compartida por los monárquicos, no pudo satisfacer las ansias de justicia que necesitaba el proletariado español y Durruti siguió en su línea de militante libertario pugnando por organizar la revolución que aportara pan y libertad, en vez de promesas y represiones. España en convulsión reprimía las actividades de los trabajadores y Durruti fué deportado a Bata, una isla africana dominada por la España "que como escarnio se intitulaba República de Trabajadores. Durruti que siempre estaba delante, cuando asumió el poder la reacción de Lerroux-Gil Robles, estimó que se debía luchar con mayor ímpetu y en diciembre de 1933, en Zaragoza se inició un movimiento revolucionario cuya acción de organización se debió a Durruti. Contra la reacción republicana, un año después en octubre del 1934, se levantó la Generalidad de Cataluña, y las fuerzas del socialismo gubernamental que en Asturias tenía el control de los mineros.

Durruti fué detenido en Barcelona, por orden del traidor Dencás. Luego fué trasladado a la cárcel de Valencia. En las elecciones de febrero del 1936, Durruti propició la propaganda por la revolución. Entonces ganaron las izquierdas. Y las derechas que no admiten nunca la democracia, que siempre han querido imponer la fuerza de las armas y de sus cajas de caudales contra la legalidad y la justicia social, fraguaron el movimiento de traición a la legalidad republicana para aupar a Franco como valet de las dictaduras de Italia y de Alemania, y servidor de la causa del Vaticano.

Fracasada la rebelión en Barcelona, Durruti, que combatió en Atarazanas a las fuerzas sublevadas, estimó en principio que se debía ir al combate en tierras de Aragón y fué organizada la Columna Durruti, al mando técnico del mayor Pérez Farras, columna de voluntarios que estaba formada por 12 mil combatientes. Cuatro meses estuvo Durruti en el frente de Aragón. En Bujaraloz tenía su cuartel general.

Su columna por ser una columna de libertarios, de sindicalistas, de revolucionarios socialistas, no tuvo siempre las armas que le hacían falta. Llegado el momento de perder las plazas de Irún, San Sebastián y Toledo, los facciosos emprendieron una ofensiva contra Madrid. Durruti, fué nombrado para ir a la defensa de la capital de España.

Fué nombrado por acuerdo del Consejo de Defensa de la Generalidad de Cataluña, que acudía en auxilio de los combatientes de Madrid. Las fuerzas de Durruti, fueron en parte trasladadas allí y entraron en combate el mismo día de su llegada.

Apenas pasados 8 días, Durruti fué alcanzado por una bala enemiga en la zona de fuego de la Ciudad Universitaria. Era el día 20 de noviembre de 1936.

Durruti, no era un intelectual, era un obrero consciente, un trabajador que servía al sindicato, siguiendo el ejemplo de la mayoría de los militantes de la C.N.T. de España que al servicio del sindicalismo obrero han conocido la cárcel, la falta de trabajo causado por el boicot patronal, la deportación, la expatriación y muchos la muerte.

Durruti, sin ser catalán, sentía la libertad que respira desde siempre el obrerismo de Cataluña y en la causa de la emancipación humana. Siempre se distinguía por su activismo, su honradez y su bondad. Cuando Durruti usaba de la palabra para dirigirse a las multitudes, siempre decía lo que sentía en su convicción de revolucionario y nunca empleaba frases de halago, palabras de promesa.

La libertad no se compra, sólo la gozan aquellos que saben conquistarla.

Para conquistarla, Durruti, empleó todas sus fuerzas de militante obrero, de socialista integral, de guerrillero convencido, de luchador sin reservas mentales.

Durruti, miliciano de la España antifascista, jefe de División, defensor de Madrid, combatiente de la libertad del Mundo, antifranquista convencido, revolucionario íntegro, figura señera del pueblo español que pugna por su libertad, que lucha por la dignidad y la justicia, merece honor y gloria de todos los antifascistas del mundo.

Contra la España negra y cavernaria de los vendepatrias, traidores a sus promesas y juramentos, se levanta la España libertaria que busca en su autonomía y su federalismo, el engrandecimiento de su caudal de ideas libres, mediante la sinfonía del trabajo creador y la dignidad de sentirse español, sin someterse a nadie.

En la gestación de la España integral y soberana, figura en lugar preferente la vida y la obra de un hombre del pueblo: Buenaventura Durruti.

Trabajo leído el domingo 15 de octubre en Caracas, durante la emisión de la Hora Catalana, que patrocina el Casal Catalá. Locutor: José Silvestre.

SUSCRIPCION

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS O INVALIDOS

MES DE NOVIEMBRE

Lista II

Suma anterior	19.247 frs.
Bernay (Eure), Uno más	500 »
Paris:	
Noi de les Corts	700 »
José Garcia	110 »
Ortolá	265 »
Colomé	1.000 »
Cossio (compromisario, abono de dos meses)	4.000 »
Gilabert	1.000 »
Francisco Cobo	1.000 »
Maria Valls	500 »
Vidal Fontanet	1.000 »
Alcántara	500 »
Olavarri	500 »
La Bastide (Tarn): Emilio Valls	500 »
Toulouse: Una de Ripoll	3.000 »
Lunel (Hlt.): Francisco Vidal	500 »
Total	34.317 frs.

A deducir 1.000 francos de más que constaron en el donativo de Ridao (2.425 frs. en lugar de 3.425) fijados indebidamente en la Lista anterior, quedando la suma efectiva en 33.317 frs.

Pro C. Vega Alvarez

Una adhesión valiosa

En 3 de junio de este año el compañero Emilio Valls recibió la siguiente respuesta a un requerimiento suyo:

FRATERNITE MONDIALE

Place des Nations, Genève (Suisse).

Tél. 34.1260

2 juin 1959.

Monsieur Emile VALLS, 12, rue de la République, Labastide Rouairoux (Tarn), France.

Monsieur:

Nous nous excusons de répondre avec quelque retard à votre appel du mois d'avril au sujet de la situation du poète Cristóbal Vega Alvarez.

Des cas pareils ne relevant pas de notre compétence, nous nous sommes permis de transmettre votre correspondance à la Commission Internationale des Juristes, de notre ville, qui pourra peut être s'occuper de la chose.

En vous remerciant de vous occuper d'un cas aussi important et de nous en avoir donné connaissance, nous vous prions de croire, monsieur, à l'assurance de nos sentiments les meilleurs. — *Pierre A. Visseur.*

P. S. — Nous vous recommandons de vous adresser à M. Paul G. Levy, directeur de l'Office d'Information et de Presse du Conseil de l'Europe à Strasbourg, en lui envoyant également une documentation.

INSTANTANEAS

Sinopsis de la revolución

por Liberto de España

REVOLUCION, en sentido lato, es la transformación radical del pensamiento y de la forma de vida del hombre. A través de la historia, la humanidad camina penosamente en busca de horizontes de vida más amplios y luminosos. En realidad, este avance sería rítmico y armonioso, si no lo impidieran fuerzas poderosas obrando en sentido contrario. Es el dualismo eterno entre la reacción y el progreso. Cuando la humanidad está madura para alcanzar formas más elevadas de vida, inevitablemente, surgen fuerzas retrógradas que tienden a perpetuar el antiguo régimen; y, por consiguiente, los reaccionarios emplean la violencia para contribuir a este fin. Es ley fatal que, los revolucionarios de ayer, se conviertan en reaccionarios hoy, frente a nuevas corrientes ideológicas más profundas y vigorosas. Los perseguidos, al triunfar, se truecan en perseguidores de los hombres de ideas más avanzadas que las suyas. Los reaccionarios pretenden frenar por la violencia la evolución del hombre, y obran contra las leyes naturales. Y esto en la misma medida, sin duda, que los revolucionarios aspiran a destruir los sistemas opresores y crear estructuras más perfectas de vida.

Los revolucionarios, en suma, obran de acuerdo con las leyes de la evolución, en tanto que mantengan incólumes sus principios y siempre que no se detengan a la mitad del camino. Y es que, en la hora del triunfo, se aquilatan el valor real de los hombres y la autenticidad de los postulados revolucionarios.

El cristianismo, en su origen, tuvo cierto matiz revolucionario. Cristo, frente a la esclavitud, proclamó el principio de que todos los hombres son iguales por naturaleza; y sentó las bases de la fraternidad universal, cuando pronunció las hermosas palabras: «Amáos los unos a los otros». Cristo liberó a la mujer y la dignificó en su doble condición de esposa y madre.

En las primitivas comunidades cristianas brillan, con todo esplendor, los principios del libre acuerdo y del apoyo mutuo. Los cristianos hacían un acervo común de sus bienes materiales, y los distribuían equitativamente según las necesidades de cada individuo, y atendían solidariamente a las viudas, ancianos, huérfanos, enfermos y presos. La comunidad cristiana se regía por el libre acuerdo de sus miembros, cuya responsabilidad recaía sobre el obispo ayudado de los presbíteros y diáconos. Los obispos eran promovidos por elección directa del pueblo; no por designación del Papa.

A partir del Edicto de Milán, años 313, la Iglesia, al asociarse estrechamente a los emperadores, adquiere riquezas y privilegios como soporte del poder temporal, y se convierte en fuerza opresora y retrógrada. Desde entonces, la Iglesia es defensora de los privilegios de la casta dominante, y adquiere derechos abusivos, y esclaviza la conciencia del hombre y de los pueblos y provoca — y a las veces interviene directamente — espantosas guerra.

A poco del Edicto de Milán, nada queda de aquellas primitivas comunidades cristianas. La Iglesia, de perseguida, se trocó en perseguidora. Y los falsos ministros destruyeron la esencia manumisora latente en la doctrina de Cristo. En relación al ambiente de su época, Cristo fué un libertador de la humanidad que rubricó con su sangre, en el Gólgota, predicaciones tan generosas.

Sin embargo, en puridad, Cristo fué un revolucionario en cuanto a la fuerza vivificadora de sus doctrinas, pero sin trascendencia ulterior en el despertar del pueblo, por cuanto la conformidad y resignación que Cristo recomienda a los parias, a los oprimidos, «para ganar el Paraíso»; y la afirmación de que «siempre habrá pobres y ricos», cierra a sus doctrinas — de hecho — el camino hasta las últimas consecuencias. Cristo, en síntesis, fué un gran hombre que por su doctrina y por su ejemplo, influyó entonces en el progreso de la humanidad. Cristo, indudablemente fué un revolucionario en sus prédicas de emancipación humana. Con atrayente dulzura, Cristo difundió la revolución por el amor. Grande es Cristo como libertador de la humanidad oprimida; no como fundador de una religión que, muy lejos de ser original, es una amalgama de monoteísmo judaico y de influencias orientales, principalmente budistas. La grandeza humana de Cristo es incuestionable. No es culpa suya que los falsos ministros, hayan prostituido la pureza del cristianismo primitivo.

Han pasado muchos siglos. Lutero, con su doctrina del libre examen, produce un fuerte impacto en la rígida teocracia de la Iglesia católica. Al principio, este monje agustino alemán, se presenta como un reformador de los vicios que corroen la entraña de la Iglesia, tales como el abuso de las indulgencias, la simonía, la relajación de las costumbres, etcétera. La intransigencia del pontífice influyó en el ánimo de Lutero, el cual, ayudado por algunos príncipes alemanes, se alzó en abierta rebelión contra Roma. Así nació el protestantismo; y, no tardando mucho, ha caído en los mismos errores e in-

(Pasa a la página 3)

TRAS LAS HUELLAS DE PICASSO. — Tétrico, el pintor Franco, o franco pintor. Siguiendo el tema ¿pintará los bombardeos de la Legión Cóndor en España, con exposición de sus terribles efectos?

SOLIDARIDAD PARA NUESTROS VIEJOS

Un deber humano: ayudar al necesitado

por J. PEÑALVER

EL hombre, por naturaleza, es solidario. Presta la solidaridad para la defensa de la especie. Si el hombre actual fuese reacio a prestar ayuda a su hermano necesitado, sería porque sus sentimientos auténticos de apoyo mutuo, han sido atrofiados por la necesidad o el egoísmo. Los anarcosindicalistas, propagadores del apoyo mutuo, nos debemos solidaridad incondicionada. Cuando nos vemos obligados a llamar a la conciencia humanitaria de nuestros compañeros para mitigar las necesidades materiales de nuestros compañeros viejos, enfermos y sin recursos familiares, nos causa mucha pena. No porque tenemos que pedir, sino por los que tenemos que pedir.

Pensemos que si estos compañeros que están en el ocaso no hubiesen tenido escrúpulos y hubiesen vivido para ellos, habrían acumulado los recursos necesarios para terminar su vida sin apuro económico. Ellos se han mantenido, durante toda su vida, de acuerdo con los principios libertarios y luchando por la igualdad económica de los hombres. Han dado a las ideas todo lo mejor de que han sido capaces. Se han preocupado de hacer el bien y han condenado la acumulación de riqueza considerando que ella representa la miseria de los desheredados y no han podido, sin contradecirse, preocuparse de sus intereses particulares. Otros, sin escrúpulos, se han hecho comodones y siguen llamándose de nuestras ideas olvidando que el que busca el bien lo encuentra haciéndolo a sus semejantes.

UN DEBER ORGANICO

La organización libertaria tiene un deber a cumplir con los compañeros que lo han dado todo por las ideas. Es un deber de todo compañero prestar ayuda a los que ya no pueden ganarse el sustento diario. El sacrificio que debemos realizar es muy pequeño y el bien que haremos será inmensamente grande. Porque el resultado es doble: lograr que nuestros viejos terminen los últimos días de su vida al abrigo de miserias y de la tristeza del abandono, recibiendo la recompensa moral de que son acreedores; demostrando así a nuestros contrarios que somos capaces de practicar la solidaridad con nuestros compañeros viejos necesitados, sin tener que recurrir a la ayuda de los organismos de caridad cristiana y gubernamental.

El problema de la ayuda a los viejos, puede ser resuelto por mediación de la acción directa poniendo en práctica el ejercicio de la solidaridad sin esperar acuerdos (que si vienen serán bien recibidos) porque es posible que los acuerdos lleguen cuando algunos necesitados ya hayan perecido.

Si la Organización es capaz de tomar acuerdos y ponerlos en práctica con la urgencia que el caso requiere, nosotros los acogeremos con simpatía; pero si así no fuese, que se nos deje poner en práctica la solidaridad y toquemos el timbre de la puerta de los compañeros que puedan desprenderse de dinero.

Consideremos que este gesto es humano y la fraidad ante el mismo lógica.

Algunos compañeros viejos que se encuentran sin recursos son intelectuales y periodistas que se han dedicado a escribir y divulgar nuestras ideas en nuestra Prensa y al margen de la Seguridad Social vigente, por lo que no cobran ninguna pensión por la vejez o por lo que sea.

De haber trabajado en empresas periodísticas burguesas hoy serían ayudados por la Seguridad Social. Pero su temperamento libre y sus convicciones sociales les ha impedido doblegarse a las exigencias de la vida. Su gesto lo hemos aplaudido. Por eso, ahora, tenemos la obligación de ayudarles, material y moralmente.

Con 200 compañeros que libremente nos comprometamos a dar 1.000 frs. mensuales solucionamos el caso de 5 compañeros viejos, a 40.000 frs. por mes. Yo soy uno y estoy enfermo y sólo cobro una pensión de 15.000 frs. cada 30 días.

Vengan los otros 199, y problema solucionado. Todos y cada uno haremos el envío a «SOLI» y ella se encargará de hacer llegar a los compañeros necesitados nuestra cordial ayuda.

le monde libertaire

GALA ANUAL

de «Le Monde Libertaire» el viernes 13 de noviembre a las 9 de la noche en el Palais de la Mutualité de Paris (Metro: Maubert-Mutualité).

En el PROGRAMA:

Orquesta CASABLANCA, LOLA RITA, LES TROIS HORACE, JACQUES CATHY, CONSUELO IBAÑEZ, SYLVESTRE JOLY, PETIT BOBO, ROGER RIFARD, ballet español LOS ZARA, LOS GUARANIS y LEO FERRER con sus acompañantes.

Pianista, Bernard NEUVY. Dirección artística Suzy CHEVET. Alocución del compañero Laisant.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Epidemias

¿HA logrado el franquismo borrar del pensamiento de los españoles el rumbo trazado por las generaciones anteriores al 1936? Por lo menos ése ha sido su propósito haciendo todo lo posible para destruir las huellas de un pasado liberal y librepensante; reduciendo materialmente a la nada toda acción que tienda a resucitar en España vestigios de libertad y de progreso político y social.

Sin escrúpulo alguno y sin regatear procedimientos de servilismo con tal de llevar al estado actual de cosas que le permite continuar falseando la verdad de los hechos históricos, sin diálogo posible, monologando con el sistema, sin dar beligerancia a sus adversaris ni buscar la entente que permitiera en la libre controversia la armonización de voluntades entre los españoles para poder equilibrar la marcha normal del progreso cultural y económico de nuestro pueblo.

En el mismo o parecido caso la Rusia dictatorial soviética ha logrado gran parte de la independencia económica y del progreso científico actual a costa de sacrificar, masacrar la libertad individual para salir del atolladero que la condujo al trust comunista, que también redujo a la inmovilidad y al silencio a todo aquello que individual o colectivamente pretendiera dialogar con un régimen que sólo admitía el monólogo y la unidad a mandoble limpio impuesto a rajatabla desde las atalayas del Kremlin.

Empleando el mismo sistema la España de Franco va quedando reducida no solamente a ser colonia de su ejército sino a lo que es peor aún, a dejarse colonizar voluntariamente por el primer llegado hipotecando su independencia económica y poniéndose a los pies de la diplomacia mundial a la cual ha ofrecido más de lo que puede dar. Al propio tiempo un grito desesperado ha salido de las cajas fuertes de las bancas nacionales pidiendo la intervención del capital extranjero en las empresas nacionales, en pugna con los principios políticos franquistas de un nacionalismo rabioso.

Hasta no hace mucho tal régimen nacionalista se ufanaba de ser el único y exclusivo salvador de España. No quería ingerencias con el fin de irrogarse la absoluta paternidad del progreso y la independencia de la nación al propio tiempo que afianzaba los puntales que el franquismo iba colocando en los flancos de un imperialismo anacrónico.

Los resultados los estamos viendo de cerca, y, antes de entablar un diálogo honrado entre los españoles para que todos se responsabilicen en el resurgir de nuestro país busca contactos con otras potencias que antes había atacado sistemáticamente y llama al capital extranjero para que movilicen numerarios acordándoles toda clase de facilidades en los beneficios alicuotas de la riqueza nacional. No pide ya un intercambio de productos a la par como pretensión teórica tenía en sus sueños de delirios de grandeza, buscando y rebuscando por todos los recovecos retorcidos de las embajadas una protección ajena sin contar con la opinión y el visto bueno de todos los españoles.

Hoy la industria, el comercio y la agricultura de España se desenvuelven de una forma mediocre vis a vis de las demás ramas similares europeas y todas las actividades culturales del país continúan siendo mediatizadas por frailazos y cavernícolas protegidos por un ejército policial de castas.

Es muy fácil emplear la calumnia y la mentira cuando no se tiene delante interlocutor alguno al cual se le ha impuesto un candado en la boca, pero las generaciones anteriores al 1936 desplazadas de la vida nacional saben a qué atenerse en este proceso sin defensa, y pálidos reflejos de aquella época empiezan a desta carse en algunos sectores que sin haber vivido aquella historia ven que los problemas son los mismos, que no han variado nada los vicios que en movimiento circular corroen las actividades de la nación española.

Muchos de los intelectuales que en los primeros momentos de la militarada se habían colocado al calor del nacionalismo franquista, creyendo ingenuamente que los «nacionales» llevaban en la bandera la bicoca de su intelecto, desde hace algún tiempo se han despertado sacudiendo la vieja y reseca tinta de sus plumas, rascando el fondo de sus tinteros mixtificados desde 1939 y tratan actualmente de airear sus pensamientos, coordinando ideas que parecían — para el franquismo — enterradas desde 1936, fecha de su levantamiento espúreo.

Tal vez tengamos que empezar de cero para hacerle comprender a la juventud actual que todo lo aprendido en las páginas de la historia oficial es pura mixtificación preparada a la sombra del oscurantismo y a espalda de la libertad y de la opinión pública ausente de la Península Ibérica desde aquella fecha.

VICENTE ARTES

Antena

FALLECIO URRUTIA

MADRID. — Por enfermedad, no por patriotismo, falleció el teniente general franquista Gustavo Urrutia González. Fué matamoros distinguido en Larache, Alcazarquivir y Xauen. Durante la República inspiró tanto recelo que en 1934 fué dimitido por el Gobierno; en 1935 Gil Robles y Lerroux lo pusieron en activo con puesto de mando en Zaragoza, donde se reveló conspirador apasionado. Tomó parte activa en la guerra totalitaria con la que Franco castigó a la nación española.

CAIDO DE HONOR

MADRID. — Al subir la escalinata de acceso a la basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, cayó de bruces el obispo de Sión y vicario general castrense, doctor Muñoyerro. Examinado en el Hospital Central del Aire se le apreció fractura del cúbito y radio del brazo izquierdo. Una vez escayolado fué trasladado a su domicilio.

«TALGONIZACION» DE LINEA

BARCELONA. — Por la Puerta de la Paz han paseado un convoy del tren «Talgo» a guisa de reclamo. Cubrirá el trayecto Barcelona-Madrid en nueve horas menos diez minutos. No apto para los económicamente débiles.

LA VIRGEN DESPOJADA

MADRID. — En la catedral se ha perpetrado un robo sacrílego con profanación de «Nuestra Señora la Virgen de los Reyes». Los cacos le han cortado un dedo meñique conteniendo dos valiosas sortijas, llevándose también cuanto dinero contenían los cepillos, los cuales hacía un mes que no habían sido vaciados.

LA BATALLA

LUGO. — En la llamada «Rinconada del Miño» se produjo una riña entre jóvenes de la «buena sociedad». Intervinieron dos guardias municipales, pero los contendientes arremetieron contra ellos hiriendo a uno. También varios de los peleones resultaron con heridas. Cinco señoritos participantes en la gresca fueron momentáneamente detenidos.

RETIRO PARA OBREROS

BARCELONA. — En las obras de construcción del grupo de viviendas Mombau, de fatídica historia, un derrumbe de tierras en trinchera de cimentación insuficientemente apuntalada, ha atrapado y aplastado al obrero Pedro Martín Leal. La zanja tenía 8 metros de profundidad, justificando la muerte instantánea del desdichado Martín.

CON AUTOMOVIL AL CIELO

BARCELONA. — Víctima de un accidente de automóvil ha perecido el fraile Francisco Solano Latorre, hermano de un falangista de primera fila de la provincia de Barcelona.

REALISMO

LERIDA. — Mientras estaban rodando la película «La fiel infantería» ocurrió una explosión de bomba verdadera en un ataque simulado. El actor José Aristau resultó seriamente lesionado.

CRISIS EN LOS TRANSPORTES

MADRID. (OPE). — Pedro Rico dice en la información económica de «Arriba»:

«Se podía temer, y ésa era la opinión de los economistas, que la reciente subida de las tarifas ferroviarias, aparte de echar el tráfico hacia los camiones, alentaría a los trasportistas por carretera a subir sus fletes, pero ha sucedido todo lo contrario. La concentración de la demanda de camiones es tan fuerte que, pese a la subida del gasoil, muchos fletes no sólo no han subido, sino que en ciertos contratos se han producido bajas incluso. En la zona de Madrid dicen los trasportistas que hay casi un 50 por 100 de camiones parados o con fletes escasos, que no cubren gastos al no ocupar más que unas pocas horas a la semana».

UN CUARTO, SETECIENTAS PESETAS

VITORIA (OPE). — El alcalde ha manifestado en sesión del ayuntamiento que «como consecuencia de la contracción económica, algunas familias se ven imposibilitadas de satisfacer los altos alquileres que por vivir en malísimas condiciones vienen pagando a propietarios y subarrendatarios que se aprovechan de la falta de viviendas».

Hace unos días, una mujer solicitó ayuda a la alcaldía para pagar rentas atrasadas y, al ser interrogada, declaró que pagaba setecientas pesetas por una habitación con derecho a cocina. Abierta una investigación por la alcaldía, se ha podido comprobar que un piso no muy grande v'ven cinco familias — con diecisiete personas en total — que satisfacen una renta mensual conjunta de 3.300 pesetas y el propietario de ese piso no tiene declarado más que un ingreso de 1.620 pesetas al año por el mismo piso. El alcalde ha puesto el hecho en conocimiento de la autoridad judicial.

LA CULPA FUE DEL SASTRE

BILBAO. (OPE). — Se asegura que el responsable de las detenciones y multas que sufren varios jóvenes bermeanos por la colocación de una bandera vasca en la torre de Santa María es un tal Gregorio Ibarluzea, dueño de la sastrería Goyo, establecida en Bilbao, en la calle de la Lotería.

El tal Iberluzea, que es bermeano y poco estimado en el pueblo, fué la única persona con el que alguno de los muchachos tropezó al bajar de la torre, después de colocar la bandera. Y cuando al día siguiente vió que el pueblo contemplaba alborozado el flamear de la bandera, se acordó de su encuentro de la víspera y corrió a denunciarlo al puesto de la guardia civil, donde se resistieron a hacerle caso porque parece que el jefe está harto de chinchorrerías. Pero ante la insistencia de Goyo y los detalles de su denuncia, se terminó deteniendo a todos los que el denunciante citaba, sin pararse a comprobar si eran o no culpables.

MAS LIBROS DE TEMAS ESPANOLES

PARIS (O.P.E.). — Acaba de publicarse otra novela de tema español, «La espera», cuyo autor es Françoise Mantrand y cuyo asunto es la vida de unos anarquistas españoles exilados en París.

«Ils ont écrit sur les murs» de M. de Fiçquelmont, es otra novela que acaba de editarse y de la cual dice «Témoignage Chrétien»:

«Novela dolorosa, social y política a la vez, en la que surgen come en trama de fondo los recuerdos de la guerra civil de España. Pero ¿por qué presentar a la Iglesia de España como definitivamente ligada a las fuerzas de opresión?» Porque así es, en efecto. («SOLI».)

Información Española

Los «pic-nic» de «La Protesta»

y II

LAS POLEMICAS

LA concurrencia por afinidad, la popularidad y prestigio adquiridos por aquellas fiestas reunía en ellas las más variadas corrientes del pensamiento. Y los que no querían perder el tiempo de otra manera lo pasaban enderezando entuertos. Buena parte de la concurrencia la formaban anarquistas y partidarios de la organización. Entre ellos la única diferencia que les elevaba el tono de la polémica era el ser tolstoyano o, por lo contrario, partidario de la acción pirotécnica. La diferencia era manifiesta ese día de habladuría. Cuando luchaban codo a codo la comprensión era mayor. Con los que la polémica llegaba al rojo vivo y no dejaba puente en pie, era con los individualistas antiorganizadores, de los que en aquellos tiempos aún quedaba algún ejemplar.

Concurrían a aquellos festivales los representantes de la variada cocina vegetariana, los llamados sindicalistas netos, empedernidos reformistas e inteligentes católicos. Se trataba por lo regular de hombres de vastos conocimientos que hacían sudar la gota gorda a los compañeros poco habituados a la lid polémica para sacar airosas sus convenciones.

Si el principal objeto de estos actos en su iniciación era el de reunir recursos económicos, llegó a ser sin duda el más eficaz para la propaganda proselitista. En su desarrollo fué el mejor ejemplo de nuestras ideas. La cantidad de propaganda que se vendía y se distribuía gratis era voluminosa, y los entuertos que teóricamente enderezaban los polemistas eran tantos y de tal volumen, que hasta la Cordillera de los Andes sufría modificaciones...

LA DESPEDIDA

Los ancianos y padres de familia con sus pequeñuelos empezaban a retirarse alrededor de las 5, después de recomendar a los jóvenes de edad jaranera que se portaran bien y no hicieran cosas no santas. La orquesta «oficial», de unos 15 ejecutantes, se callaba y el baile terminaba al anochecer. Pero la música no oficial, que era varias veces más voluminosa acompañada de bailarines, cantores y berreadores, seguía haciendo ruido hasta avanzadas horas de la noche. Entre la puesta del sol y el anochecer hacía su retirada el grueso de la concurrencia. Pero el embarcadero de la Isla —desembarcadero de la capital— y los tranvías —principal medio de transporte— no daban abasto. Y la gente esperaba, pero no impacientes. Con el avanzar de la noche crecían aún más el entusiasmo y la alegría y al compás de los más variados instrumentos musicales se cantaban y se bailaban las no menos variadas danzas. Los vivas que expresaban el estado de entusiasmo era lo que mejor ponía de relieve las ideas afines o contrapuestas que bullían en aquella multitud. Los vivas a «La Protesta» a la Anarquía y a la FORA que los ortodoxos escuchábamos con agrado eran la mayoría; pero no eran pocos los vivas que se daban a tal o cual nación, región, partidos y personajes que maldita la gracia que nos hacían.

Aquella barahúnda seguía en los tranvías sin ningún respeto a los reglamentos limitadores. Algunos míticos atraídos por el ruido se aproximaban para imponer orden, pero cuando se enteraban de lo que se trataba dejaban pasar. Avanzada la hora de la noche se llegaba a algunas barriadas entre las protestas de los sosegados vecinos que dormían y los curiosos que querían saber los motivos de tanto entusiasmo.

Por las vibraciones de aquellos alegres festivales unos se enteraron de nuestras ideas y llegaron a amarlas; o por lo menos tener de ellas mejor comprensión y respeto.

LOS COMENTARIOS

Entre los que habían ido a la fiesta y los que no, al otro día en las relaciones familiares y lugares de trabajo se hacían los más variados comentarios. No faltaban los moralistas que deducían que en una fiesta tan concurrida en lugar selvático y sin control tenían que haber sucedido casos de libertinaje. Eran los no pertenecientes al movimiento quienes con más empeño refutaban este infundio y los que más elogiaban el orden de aquellas fiestas.

Por la mucha propaganda divulgada el término «anarquista» no pasaba desapercibido de la mayoría. El rompecabezas para los que no alcanzan a compenetrarse de la influencia de las ideas y el sentido organizador de sus militantes, era el orden que reinaba en medio de tanta gente de diferentes nacionalidades y opiniones opuestas sin que el más leve signo de autoridad apareciera por ninguna parte. Otros organismos en el mismo lugar organizaron fiestas en las que pretendieron imitarnos, pero explotando y cohibiendo, resultándoles un fracaso rotundo.

Los festivales que más se aproximaban a los nuestros eran las romerías españolas que se realizaban al fin de cada verano en los prados que las sociedades de socorros mutuos poseían a tal objeto en las ciudades del interior. Tratábase de unas cuantas hectáreas que se llenaban de miles de concurrentes durante la semana que duraba la romería. El orden estaba teóricamente asegurado por unos cuantos míticos que, bajo la influencia de la humedad de la época no se tenían de pie. La expansiva alegría que hace renacer el buen sentido, era en estas fiestas, como en las nuestras, la que ordenaba la conducta de los concurrentes.

(Termina en la pág. 3)

ROJAS

(Viene de la página 4)

curso de este tiempo?» «Vesme aquí agora en la comedia de donde te conozco por las loas que digo y lo poco que en ellas represento, éstas sabes la honra que me han dado, las veces que las he dicho, los hombres de buen entendimiento que las han loado y la mucha gente que me las ha pedido». El Caballero de los Milagros pusiéronle por sobre nombre, visto los atranques de que le sacó la diosa Fortuna. Los supuestos padres fueron numerosos y los verdaderos «Diego de Villandanro, natural de Melgar de Fernamental y Luisa de Rojas, natural de la villa de San Sebastián, en Vizcaya». Justo García Morales, prologando «El Viaje Entretenido», dice: «Quizá el más novelesco de sus milagros es otro que también le sucede en Málaga. Por causas que desconocemos mata a un hombre; el homicidio se castigaba entonces con la pena de muerte, a menos que se pagase una cuantiosa indemnización a los deudos de la víctima. Inmediatamente después de ocurrir el hecho se acoge a sagrado, refugiándose en la torre de la iglesia de San Juan, pero los corchetes y alguaciles cercan los alrededores e impiden que le lleven víveres. Pasan los días y ya el hambre le aprieta. Al fin, una noche, amparado por la oscuridad, abandona su encierro, decidido a todo, su perdición es segura, cuando, como en los cuentos maravillosos, surge cerca de la plaza una hada buena en forma de dama bellísima y discreta; se informa de lo que le ocurre y, llena de amor y de compasión, no sólo le aconseja que vuelva a su retiro, sino que le entrega los trescientos ducados que forman todo su caudal; con ellos podrá pagar la multa de su delito y quedar libre y absuelto». Su misión en el escenario consistía en recitar loas con anterioridad a la representación de la comedia elogiando a los actores de la compañía y solicitando silencio. Treinta y ocho loas van incluídas en «El viaje entretenido», con abundantes datos para la historia de nuestro teatro, muy dignas de ser leídas. Poco a poco fué apartándose de la farándula con la mira de hacer carrera antes de llegar a viejo. También, en este sentido le asistió la suerte, pues consiguió ser nada menos que escribano mayor de su majestad en el adelantamiento de Castilla. «¿Quién iba a decírselo al desnudo cautivo de la Rochela, al pícaro Capeador de las calles de Málaga, al ajayanado regocijador de los corrales de Sevilla?», escribe Justo García Morales. Contrajo matrimonio en Valladolid con Ana de Arceo. «El viaje entretenido», de Agustín Rojas influyó en diversos autores de casa y de fuera —Suárez de Figueroa, Scarron, Teófilo Gautier— que escribieron sobre comediantes. Cuándo y dónde murió no se sabe a punto fijo, quizá con anterioridad a 1635, en Paredes de Nava.

PUYOL

MITIN EN LYON

El 22 de noviembre a las nueve y media de la mañana en la Sala de Fiestas de la Alcaldía del Distrito 6.º, en

CONMEMORACION DEL 50 ANIVERSARIO DEL FUSILAMIENTO DE F. FERRER GUARDIA

Oradores:

- PAULETTE DELACASE, por la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre.
- ANDRE LORULOT, por la Libre Pensée.
- LABOSSE, por la Asociación Racionalista Francesa.
- ARISTIDES LAPEYRE, por la F. A. F.
- FEDERICA MONTSENY, por la C. N. T. española.

Presidencia y subpresidencia del acto a cargo de SOL FERRER y JAIME PADROS, respectivamente.

★

Por la tarde y en la misma Sala: Representación del drama «El Proceso Ferrer» a cargo de los grupos escénicos «Tierra y Libertad» de Lyon y «Nuevo Día» de Venissieux.

Conferencia A. Lapeyre el 4 de octubre en Givors

EMPEZO haciendo un poco de historia antigua, anterior al socialismo organizado. Después muchos hombres se preocuparon del mejoramiento de la clase laboriosa, y aunque los medios de propaganda eran entonces escasos y difíciles de utilizar, es indudable que provocaron los primeros chispazos en Europa, que más tarde se extendieron a otros continentes, determinando lucha abierta contra el capitalismo y la concreción de defensa internacional de los trabajadores. Recordó a los hombres más insignes del movimiento libertario, deteniéndose principalmente en estudiar la figura de Sebastián Faure, del cual explicó sus más notables características.

Seguidamente pasó a analizar la revolución española y sus causas detallando con acierto lo que fué la España antigua, las razas que la poblaron, con el imperio de los moros durante siglos. Ellos enriquecieron por su trabajo la tierra ibérica, dejándole después, en herencia, sangre rica que en muchas ocasiones ha permitido a la península un avance sobre otras tierras. La decadencia del pueblo hispano empieza al ser expulsados árabes y judíos, y aunque Colón descubriera la América y las arcas de los potentados se llenaran de oro, su decadencia se acentuó cada vez más. Cuando el pueblo no soportó su estado de privaciones en todo sentido planteó la lucha resultando casi siempre vencido.

Relató atinadamente lo que siempre han sido el militarismo y el clero en España, inseparables en sus empresas de dominación y de aplastamiento de todo lo que significue cultura y libertad para el pueblo. El clero español —siguió diciendo— siempre ha tenido el poder en sus manos, ya sea directa o indirectamente. De esta circunstancia abusan los ensotanados para argumentar que España es el país más católico del mundo aduciendo el hecho del bautizo, del casorio y demás actos que se efectúan por rutina y en mayor parte por coacción o apremio. Para el timorato la amenaza del infierno basta, pero al no supersticioso se le reduce por la miseria, con la persecución y, cual le ocurrió a Ferrer Guardia, con la muerte. Sin embargo, pese a siglos de embrutecimiento y de padecimientos, cuando el pueblo ha impuesto su libertad se ha vengado de tanto daño sufrido poniendo fuego a iglesias y conventos. Nadie ignora en España que el enemigo mayor es el clero.

Concretó la aparición de la burguesía liberal en la figura del conde de Romanones, figura un tanto popular, pero fanática del negocio, no desdeñando ser gran accionista de las Minas del Rif, empresa motivadora de la guerra de Marruecos. Al capitalismo no le importó el sacrificio de docenas de miles de soldados con tal de asegurar su dividendo. Precisamente esa guerra, con su trágico capítulo del Barranco del Lobo con un general y 3.000 soldados muertos, determinó la Revolución de julio de 1909 en dos provincias catalanas y el criminal fusilamiento del fundador de la Escuela Moderna. Con esa muerte los trabajadores perdieron uno de sus grandes defensores puesto que él, junto con Anselmo Lorenzo, trabajó denodadamente para integrarlos al sindicalismo revolucionario bajo la concreción de Solidaridad Obrera. Tan convencida estaba la reacción de ello, que fueron inútiles los esfuerzos que hizo el defensor Francisco Galcerán Ferrer para salvarle la vida. En vista del crimen la Europa intelectual y proletaria protestó en masa, pero ya el clero se había, con sangre humana, apuntado un tanto. De todas maneras, con tan ruines profesores la enseñanza religiosa no prosperaría a pesar de ser obligatoria.

La guerra, siempre latente, recobró algidez en 1921, con puntos negros llamados Annual y Monte Arruit, una vergüenza militar que M. Primo de Rivera quiso cubrir con su dictaduda de 1923. Desacreditada ésta abrióse paso la República de 1931, nacida tarde por el estado de avance social del pueblo. Incapaz de defenderse de la burguesía de derechas se volcó contra el pueblo insatisfecho, registrándose en 1932 unos 30.000 presos en buena parte gubernativos. Temiendo perder la partida la reacción se sublevó en 10 de agosto de 1932 y en 18 de julio de 1936, determinando esta última un estado de guerra que debía mantener hasta el triunfo con ayuda de los Estados fascistas de Italia y Alemania. La sorpresa la tuvo Franco en 1936 al quedar derrotado en más de media España por la bravura del pueblo y con los anarquistas en primera línea. La responsabilidad del fracaso de la Revolución española recae en las democracias, que prefirieron un éxito para el Eje fascista antes que tolerar el ejemplo de una revolución auténtica. «Desde ese momento los españoles andáis desperdigados por el mundo». Con bellísimas palabras enalteció la obra de la Revolución española, esa gesta —dijo— que permitió demostrar que se puede vivir sin explotados ni explotadores, sin pobres ni ricos, siendo todos iguales. En la zona revolucionaria el trabajo se organizó por el sistema de colectividades igualitarias, salvando a las industrias y las tierras de la desorganización sufrida por abandono de los propietarios derrotados. La vivienda fué de dominio popular y la escuela fué reformada según el sistema libre de enseñanza. Los ancianos fueron atendidos por obligación social y no por beneficiencia humillante. Aún con el impedimento de una guerra la reorganización social se fué efectuando de manera satisfactoria y ejemplarizante. Los ladrones desaparecieron por carecer el robo de objetivo, el derecho a comer y a vestir lo daba el trabajo, no el dinero; al cura, ausente nadie lo echaba en falta; las parejas amorosas no utilizaban ni los jueces puesto que el mutuo afecto les bastaba, y ni siquiera el cálculo familiar era tenido en cuenta. A estas parejas recién unidas la ilusión de crear hogar sostenido por el trabajo emancipado y la obtención de hijos a desarrollar sana y libremente les daba gran impulso de vida que, desgraciadamente, ensombrecía la presencia de la bestia negra agazapada en la parte de allá de la línea de fuego.

Este panorama hermoso de la nueva vida social española fué rasgado por la conducta de burgueses y comunistas interiores y exteriores; por los Estado ssedicentemente liberales que no podían tolerar un ejemplo típico de existencia libertaria, y en último lugar por la internacional fascista en la que figuraron, además de Italia, Alemania y España facciosa, el Japón de Tojo y el Portugal de Salazar. Así Franco pudo apuntarse su vergonzoso triunfo.

Casi empalmada a la guerra de España presentóse la conflagración mundial y con ella, pese al éxito de las democracias, perdióse lo mejor que teníamos. Franco en España exterminó a las personas distinguidas por sus ideas avanzadas; Hitler eliminó en sus terribles campos de la muerte a muchos millones de seres que le eran adversos, contándose entre ellos las mentes más despejadas y de ideas más prometedoras. Y aquí quedamos nosotros entre gentes agrisadas, avulgaradas por la necesidad y el pánico, presos en un ambiente de antagonismos absurdos, situados en una época estúpida, de dejar hacer, que tal es la herencia infecta que nos ha dejado el fascismo. Situación de inmenso peligro para la humanidad y particularmente para nosotros, los anarquistas.

Nuestro futuro dependerá de nosotros mismos y de la inteligencia que sepamos poner en la desvinculación del nacionalismo, del reformismo y del bolchevismo que parecen en Europa disponer de mucha fuerza. Y si no consiguiéramos crear vía ancha, internacionalista alcanzando a todos los pueblos, al margen de todo prejuicio de patria, de religión, de militarismo, leyes y otros servilismos no podremos esperar un futuro envidiable. Pero si nos esforzamos en la propaganda y en el ejemplo, llegaremos a introducir la luz de la razón en la gente popular, siempre explotada, vejada, engañada y expuesta a los exterminios del campo de batalla.

España fué muy lejos en cuestiones sociales, más que ningún otro país hasta la fecha, que tal se certifica en el libro «La C.N.T. en la Revolución Española». Este laudable atrevimiento puede ser, no obstante, la causa de que Franco esté en el poder debido al apoyo de Estados que nunca perdonarán al pueblo español haber ofrecido al mundo un ejemplo positivo de igualdad libertaria. En este punto están de acuerdo fascistas, demócratas y comunistas, extremas derecha e izquierda y centro. Sus instituciones ,anacrónicas, no pueden subsistir sin gobierno y por mucho que lo repinten no lo convertirán en nuevo. ¡Y lo viejo está condenado! Contra la ley natural nada pueden códigos, jueces ni policías. La sociedad caduca desaparecerá.

Asusta a algunos que nuestras ideas sean sostenidas por poca gente sin embargo llevan la ventaja de ser actuales y de ser conocidas en todos los continentes. Contra los prejuicios presentes nuestros ideales tienen la virtud de rechazar las fronteras, los odios de un pueblo a otro, la división en clases sociales, el desprecio a las razas «inferiores», y esa comprensión ese sentimiento estrictamente humanista provocará la comprensión de todos. Las gentes más refractarias se refugiarán detrás de los ejércitos pero no será la primera vez que los soldados desobedezcan. El sentimiento nacionalista está condenado a perecer por las tremendas desgracias que ocasiona y ya el obrero se siente más afín del operario «extranjero» que del sector reaccionario y capitalista de su país. En España triunfó la Revolución debido, precisamente, a esta educación social de los trabajadores.

Recuerda la Revolución francesa de 1789 y la Comuna de París en las cuales la batalla por la libertad fueron intensas, y pese a que mucha gente pereció en ellas el ejemplo de ambas gestas sigue viviente, en el ámbito internacional inclusive, significando una garantía y una fe para el triunfo de nuestras humanísimas aspiraciones.

Terminó el conferenciante diciendo que en España hay una policía más rigurosa que la de Hitler a la cual el pueblo aborrece. Tanta es la haraganería gubernamental, policíaca, jurídica, falangista, militar y religiosa, que chupa toda la savia del país, determinando un estado de miseria insoportable, fenómeno disgregador que un día motivará la crepitación del sistema con hundimiento total del mismo. Y será entonces, en ese momento solemne y grave, que los idealistas habremos de prodigarnos en ingenio y energías a fin de conseguir y superar lo que el fascismo internacional nos hizo perder en España.

CORRESPONSAL

De reciente aparición

«INFLUENCIAS BURGUESAS EN EL ANARQUISMO»
por *Luis Fabbri*

64 páginas de texto sumamente ilustrativo a 100 francos ejemplar. 15 por ciento de descuento a los paqueteros. Pedirlo en todos nuestros puestos de venta.

Es una edición «SOLI».

Un libro de interés perenne:

La C.N.T. en la REVOLUCION ESPAÑOLA

escrito por el compañero José Peirats

Tres tomos, 2.200 francos en «SOLI».

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO

de «Solidaridad Obrera»
dedicado a la Escuela Moderna y a su fundador Francisco Ferrer Guardia

Número de 40 páginas correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1959 (números 71-72). Aparecerá a primeros de diciembre conteniendo estudios biográficos y pedagógicos de Rodolfo Rocker, Sebastián Faure y A. Naquet; anotaciones históricas de Augusto Bertrand; carta de Pedro Kropotkin a Ferrer Guardia; aportaciones de Hem Day, Sol Ferrer, y de Albano Rosell, profesor racionalista de la época; defensa de F. Ferrer Guardia ante los tribunales efectuada por el capitán F. Galcerán Ferrer; colaboraciones de José Alberola, José Peirats, Nemesio Alvarez, Juan Ferrer, José Viadiu y otras, y los discursos más salientes del Mitin Racionalista efectuado el día 9 de octubre en la Mutualidad de París.

Un esfuerzo que los amigos del Suplemento Literario de «SOLI» compensarán recomendándolo a sus amistades. Precio de este número doble: 140 francos.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Sipnosis de la revolución

(Viene de la página 1)

transigencias que sus antagonistas católicos. La obra de Lutero no tiene trascendencia revolucionaria; si bien favoreció el desencadenamiento de poderosas fuerzas progresivas. La rebeldía de Lutero abrió el camino a la libertad de conciencia del hombre; pues, si él la limitó al orden religioso, varios siglos después se extendió a otras facetas de la vida humana.

A finales del siglo XVIII, en 1789, la Revolución francesa alumbra los Derechos del Hombre. Fué una revolución de características eminentemente políticas. «Libertad, Igualdad, «Fraternidad», grita el pueblo de París el 14 de julio, en la memorable toma de la Bastilla. En el orden social, su acción fué más limitada, menos resolutiva. Desaparecieron los últimos reductos del feudalismo; y, en la dirección del Estado francés, la decadente nobleza fué sustituida por la burguesía, de formación intelectual más progresiva. Las clases trabajadoras ganaron algunos derechos de valor estimable, pero siguieron sometidas a la explotación del capitalismo individualista. Adam Smith había construído el andamiaje teórico de la economía capitalista, basándola en el interés egoísta, en la ganancia individual. Atrás quedaban las teorías, — no menos incompletas que injustas — de Quesnay y los fisiócratas, que basaban la economía en la agricultura. «Sólo la tierra produce realmente aumento de la riqueza, por cuanto las semillas y los animales se multiplican conforme a las leyes naturales. La industria transforma los productos existentes en bienes de producción y consumo, pero no se incrementa en un solo gramo la cantidad inicial de la riqueza».

La Revolución francesa se extendió por el mundo. Y, sin duda, abrió un campo promisor de libertades y progreso. Su influencia ha sido considerable hasta la época contemporánea. Pero, en el primer tercio del siglo XIX, se inicia el cambio del signo revolucionario de la humanidad. Progresa la ciencia y la técnica en las alas del vapor, la química y la electricidad. El capitalismo se expansiona a través del universo. El maquinismo esclaviza al hombre, en vez de liberarle, por estar al servicio de los intereses capitalistas. Aumenta el proletariado. La esencia política de la Revolución francesa, se va diluyendo lentamente, y se manifiestan, cada vez con más vigor, las justas reivindicaciones de los trabajadores. El comunismo igualitario de Babeuf, el socialismo filantrópico de Owen, el falansterismo de Fourier, son manifestaciones de las inquietudes de los trabajadores. Ha nacido la lucha social.

En 1847, Marx y Engels, lanzan su famoso manifiesto a los trabajadores del mundo. Marx, como buen semita, sentó principios axiomáticos que la realidad se ha encargado de desmentir. Defiende la lucha de clases como arma de emancipación; y aboga por la conquista revolucionaria del poder, y considera fatal e inevitable la ruina del sistema capitalista, que será en todo reemplazado por el socialismo. Marx sostiene la teoría de que el socialismo triunfará en primer lugar en los países industrializados. Sin embargo, Rusia, país esencialmente agrícola (en 1917), fué un mentís rotundo a esta teoría.

En 1872, Bakunin, inspirándose en parte en las teorías ácratas de Proudhon, da forma y vigor definitivos al movimiento libertario. Niega el determinismo materialista de Marx; por cuanto, si bien los hombres obran en muchos casos por causas económicas, hay que revalorizar la transcendencia de los factores espirituales, morales y sociales. Bakunin amplía el concepto de la Revolución, no sólo al servicio del proletariado, sino al servicio de la humanidad entera. Hay que liberar al hombre creando un ambiente racional, justo y progresivo. Hay que sustituir el Estado, siempre opresor, por la sociedad libre, donde los hombres agrupados en comunas federadas de producción y consumo, y mediante la práctica del libre acuerdo y del apoyo mutuo, puedan desenvolver los fines totales de la existencia: satisfacción de las necesidades materiales, culturales y morales.

En 1917 se inició la revolución en Rusia. Los comunistas destruyeron la República democrática de Kerensky y establecieron la dictadura del proletariado. Aunque estaban en minoría, los comunistas se asentaron en el poder mediante el terror, ya que eliminaron brutalmente, no sólo a los reaccionarios, sino también a los republicanos, socialistas y libertarios. En realidad, la revolución rusa, de forzada inspiración marxista, tiene marcadas características de retrogradación social. Los dirigentes de la U.R.S.S., sin duda, proceden de las clases obreras y campesinas del país.

El comunismo ruso es anticapitalista. Cierto, si lo referimos al capitalismo individualista. Pero en Rusia, de hecho, existe un capitalismo estatal, en el cual el individuo carece de las libertades mínimas de pensamiento, de asociación, de manifestación, etc. El patrono-individuo ha sido sustituido por el patrono-Estado, y éste, en la práctica, resulta más opresor que el primero. En Rusia existe una dictadura monstruosa, por cuanto el Estado omnipotente impide el desenvolvimiento normal y libre del hombre.

Indudablemente, Rusia ha adquirido un considerable progreso en el orden industrial, científico y técnico. Los «sputniks» y los «luniks» son realizaciones maravillosas, pero esto no quiere decir — bajo ningún concepto — que sean realizaciones específicas del régimen soviético. Por ejemplo, si los EE. UU., u otro país con recursos suficientes hubieran trabajado con la decisión y rígida disciplina y expuesto las cuantiosas sumas de dinero que los rusos, tal vez se habrían adelantado en las conquistas del espacio. En Rusia hay una élite privilegiada de dirigentes políticos, sabios y altos técnicos, y una gran masa de seres que vive, sufre y trabaja sin libertad ni esperanza. Eso es todo.

En resumen: La revolución rusa pese a sus indiscutibles progresos materiales, ha creado un Estado tiránico donde se da la extraña mezcla de los avances técnicos más perfectos y de los procedimientos más bárbaros y repulsivos, y ha destruído toda manifestación de libertad del hombre. La revolución rusa, en cuanto impide la evolución hacia una sociedad libre, es, en el fondo, una revolución incompleta. Jamás podrá exhibirse, por mucho que se empeñen los comunistas, como modelo de Revolución social.

LIBERTO DE ESPAÑA

Clermont-Ferrand

GRAN FESTIVAL se anuncia para el 15 de noviembre a las 3 de la tarde, corriendo a cargo del Grupo Artístico Cultural, que pondrá en escena el sainete LA REAL GANA y en segunda parte un escogido conjunto de VARIEDADES.

Aparte su carácter solidario, aseguramos será un espectáculo memorable.

TARRASA — La vida social de una época

III

FUE después de repetidos fracasos del republicanismo y de las muchas traiciones de los políticos que el proletariado español *se* dió cuenta de que todos sus sufrimientos tenían una base social enteramente dependiente de la voluntad burguesa, o sea de los *amos*, únicos responsables de la vida penosa y mísera del pueblo.

En la provincia de Barcelona, representando el lugar más dinámico de España, fué donde los explotados sintieron más pronto ansias de bienestar definidas. Los gremios profesionales se transformaron poco a poco en entidades de lucha de clase arrojando al fuego pendones y reliquias onerosos y entablando combate directo contra el capital.

Entablada y pronto fracasada la Primera Internacional merced a la traición marxista, las sociedades obreras catalanas rechazaron las teorías políticas del falso socialismo, oportunista, centralista, estatal que fuera. Contrariamente, las organizaciones de esa región adoptaron las doctrinas libertarias de Proudhon y Bakunin, que correspondían exactamente al espíritu social y al temperamento individualista de los hijos de ese pueblo. Por consiguiente, tras estudio de las teorías libertarias y asimilación voluntaria de ellas, se formó una gran pléyade de anarquistas que transformaron el ambiente social de Cataluña, arrojaron de las sociedades la política y entablaron lucha directa contra el Capital y el Estado.

★

La ciudad de Tarrasa, a pesar de haber sido siempre un feudo clerical dominado por la burguesía más sórdida y retrógrada de la provincia, registró siempre un ambiente progresista y subversivo manifestado sin falta cada vez que en Cataluña se producían actos de significación política o social de carácter avanzado. Durante las guerras carlistas salieron de Tarrasa muchos voluntarios para combatir a tales enemigos de la Libertad.

Esas guerras desatadas por el integrismo pretendiendo ventilar un problema dinástico, en realidad fueron sólo un pretexto de la reacción para oponerse a sangre y fuego a las ansias de libertad, bienestar y cultura sentidas por el pueblo español. Fué un intento de aplastamiento, por la fuerza y la muerte, de la clase trabajadora que empezaba a despertar de su sueño de siglos y demostrando ya su aversión contra los tremendos abusos y las grandes falsedades del catolicismo.

Repetimos aquellas guerras fueron organizadas por los ricos y su Iglesia so pretexto de un derecho dinástico conculcado. Esta verdad quedó demostrada con la enorme presencia de curas y frailes capitanes o sermoneadores de batallones compuestos de soldados cargados de medallas y escapularios y cuyo fanatismo religioso les inducía a aceptar la comisión de masacres ordenadas cumplir por sus jefes contra los trabajadores, en mayoría liberales o internacionalistas.

★

Entre los muchos actos de rebeldía exteriorizados por el pueblo tarrasense contra los abusos que hacían rebosar el vaso de la indignación, puédese citar el más espectacular de todos y que produjo mucho ruido en la provincia.

Sería del 1887 al 1889 (no puedo precisar con exactitud el año), la casa de contribuciones se hallaba situada en la calle del Valle, en el mismo lugar en que más tarde fué edificado un convento de monjas. Por causas del momento se produjo gran alboroto contra los impuestos de gobierno, al extremo de que el edificio de pagos fué tomado por asalto, los muebles arrojados por el balcón a la calle e incendiados. Dicen que tal altura alcanzaron las llamas que iluminaron todo el barrio.

Según me contaron personas que participaron en el acontecimiento, la caja de caudales, con todo su dinero, fué echada a las llamas sin que un solo céntimo fuese aprovechado por nadie. Prueba de la honradez tradicional de los revolucionarios tarrasenses.

★

Si en aquellos tiempos el personal recaudador de impuestos era particularmente odiado, los agentes de consumos (burots) lo eran todavía más, ya que éstos atacaban directamente a los consumidores que, precisados a contar el céntimo para vivir se dirigían fuera término para comprar productos alimenticios a precios más económicos que los de las tiendas de Tarrasa. Así el agente consumero se convertía en enemigo de la mayor parte de la población perjudicándola al arrebatarle la libra de carne o el litro de aceite que se iba a entrar de matute.

Diariamente eran muchas las mujeres que recorrían varios kilómetros en las afueras de la ciudad para procurarse lo estrictamente necesario, que inmediatamente escondían entre los repliegues de sus faldas. Los consumeros, al darse cuenta del contorneo exagerado del cuerpo de las regresantes las hacían registrar por mujeres adjuntas a ellos, conducta ésta que originaba frecuentes trifulcas que a veces terminaban a bastonazos cuando hombres acompañaban a las mujeres registradas.

Las casillas de los guardas estratégicamente situadas en todas las entradas de Tarrasa, en más de una ocasión fueron destruídas o incendiadas.

★

Es difícil situar las fechas (por haberse ido de la memoria y especificar al detalle las muchas huelgas sostenidas en Tarrasa antes del primer año del siglo. Puedo no obstante ocuparme de una de las más importantes, la huelga declarada por la Sociedad de Obreros Carreteros y Similares, organización que comprendía todos los transportes por caballerías (téngase en cuenta que aparte del ferrocarril a vía única, no existía otro medio de transporte que el de tracción a sangre). En estas condiciones, se comprenderá que los carreteros disponían en la época del organismo de resistencia más importante. Yo he conocido en la calle del Portal de San Roque una agencia que disponía de más de doscientos mulos y caballos. Entre varias casas, existía otra en lo alto de la calle de la Font Vella.

La huelga transportista que estalló en 1892 fué de gran dinamismo subversivo, siendo la primera vez (no lo certifico, lo supongo) que en España se empleó sistemáticamente el método de acción directa. Los huelguistas, a más de sabotear la vía del ferrocarril atacaron sin descanso a los esquiroles que habían acudido a traicionar la huelga procedentes de otros pueblos. Varios carros fueron incendiados, consiguiéndose a la postre la paralización de la vida industrial y del comercio en gran parte. Incluso los patronos más refractarios o agresivos tuvieron que hacer consumo de ármica, y ante lo indomables que resultaron los carreteros asociados la Patronal terminó por concederles la victoria.

F. Durán ESQUIUS

«La Protesta»...

CONCLUSIONES

Por los múltiples factores conocidos en la Argentina, actos como el señalado hoy no son posibles. Pero lo más grave, a mi ver, no son los escollos impositivos que no alcanzamos a vencer; son los obstáculos derivados de la estrechez mental de no pocos militantes, reduciendo el volumen del movimiento, sintiéndose débiles y vacilantes, cuando los momentos exigen mayor consecuencia con las ideas, permaneciendo cerrados cuando se requiere amplitud de criterio, y siendo discordes cuando se requiere un máximo de armonía y de coraje para reanimar la marcha.

Para la realización de esos actos ya en aquellos tiempos se tropezaba con un mal entendido puritanismo en viejos militantes, y hoy como ayer con una juventud a la moda que se conforma con el reir vulgar, prefabricado, que desfigura el rostro y los sentidos.

Un estudio detenido de los factores que reducen la enjundia del movimiento se impone, y para ello un examen de los actos más sobresalientes que jalonan nuestra historia lo creo provechoso, porque es en tales actos que el sentir humano adquiere la mayor expansión y deja entrever las grandes realizaciones a tono con nuestras ideas.

S. FERNANDEZ

Mi contestación a «España Libre»

A raíz de la publicación de mi artículo «La acción directa», en SOLIDARIDAD OBRERA, he sido aludido en una reseña del periódico «España Libre», en el número del 1 de noviembre. Como dicha reseña va sin firma, tengo que suponer que ha sido escrita por su director, Emilio Vivas. Si la ha escrito otra persona, la responsabilidad de tan soez respuesta corresponde al citado Emilio Vivas, el cual olvida las más elementales normas éticas de todo director de prensa.

Transcribo textualmente la respuesta. Dice así:

«Este monumento de estulticia que precede, aparece —como continuación a una serie de artículos— en SOLIDARIDAD OBRERA, de París, bajo la firma, real o supuesta, de «Liberto de España.»

«El cretino que ha escrito tal cúmulo de insanidades, se plantea los problemas y los resuelve a su guisa, omitiendo citar por lo menos, textos que abonen sus canallescas imputaciones.

«¿No podría ese imbécil —que no sabemos si es «Liberto» ni si es de España— leer más asiduamente «España Libre» y refrescar, reafirmándolas, sus ideas?

«Si no es así, se va a convertir su imbecilidad en irremediable.»

Hasta aquí, la respuesta de «España Libre». Ahora voy a darla cumplida contestación, sin las groserías a que recurre el autor de esa reseña, pues nunca he usado el insulto como arma dialéctica. Tengo fe absoluta en los ideales libertarios, y me bastan las razones que sustento, rectamente, en defensa de ellos.

Mi primera reacción al leer la reseña, fué de hacer caso omiso, por aquello de que «el mayor desprecio es no hacer aprecio». Pero, procedo a contestar para no ser tildado de cobarde.

Soy militante del Movimiento libertario desde los 14 años de edad. Si oculto temporalmente mi nombre bajo el seudónimo de «Liberto de España», obedece a poderosas razones personales, las cuales respetan en SOLIDARIDAD OBRERA. Desde el 19 de julio de 1936 sufrí persecuciones y atropellos de todas clases, hasta mi reciente salida de España.

Debo manifestar, también, que escribo libérrimamente, sin someterme a influencias de ninguna especie. No he tenido jamás cargos en la C.N.T., ni he sido jefe militar u ocupado cargos políticos. Esto último, por la sencilla razón de que pasé la guerra en las cárceles de Franco, cuando a la sazón tenía 16 años de edad, y por mis irrenunciables convicciones libertarias. Por esto, puedo escribir con absoluta independencia. Si me he adherido a la C.N.T. clásica, representada destacadamente por SOLIDARIDAD OBRERA, es porque responde a los ideales hondamente sentidos desde mi niñez.

Los insultos de que soy víctima en «España Libre», a decir verdad, me han causado una impresión dolorosa. Creía que ese proceder sólo era propio de los totalitarios; pero, veo que también lo emplean algunos que se consideran «compañeros» y «libertarios».

En cuanto a leer «España Libre» para reafirmar mis ideas, no necesito reafirmar lo que desde un cuarto de siglo forma parte consustancial de mi existencia.

Y, como final, desafío a Emilio Vivas a una controversia pública sobre los conceptos de mis artículos publicados en SOLIDARIDAD OBRERA, en todos los cuales me ratifico completamente. Admito razones; pero, no insultos. Porque estos son infelicados, y demuestran impotencia en quien los emplea para defender su criterio.

Siempre he actuado con elevación de miras; y los artículos los escribo para contribuir a la unidad de la C.N.T. y a la liberación de España. Tus insultos, Emilio Vivas, no influirán nada en mi ánimo. Seguiré desarrollando mi labor en la prensa libertaria, sin desviarme un ápice de la línea de conducta que me he trazado. Siempre coloco los ideales libertarios por encima de las personas privadas. Por esto no tomo en consideración tus insultos.

Liberto de España

NECROLOGICAS

ELOY MONTOYA

EL día 19 de octubre del corriente año, falleció a consecuencia de un ataque cerebral.

El compañero Montoya fué militante del Sindicato Unico de Sardañola-Ripollet, donde se enroló desde el primer momento contra la sublevación fascista luchando en el pueblo contra los sublevados, y una vez dominados marchó en los camiones de la C.N.T. a luchar al lado de los compañeros de Barcelona.

Fué miembro del Comité de la Colectividad del pueblo de Sardañola.

En los sucesos de mayo 1937 provocados por los comunistas, fué detenido junto con un grupo de 20 compañeros por las hordas bolcheviques. Fueron liberados después de unas horas de detención debido a una manifestación unánime que el pueblo organizó, espontáneamente, en favor de los detenidos.

Amenazado de muerte por los comunistas marchóse al frente, propuesto por la C.N.T. para comisario de compañía, cargo que desempeñó hasta la pérdida de Cataluña. Pasado a Francia con sus compañeros, fué internado en el Campo de Concentración de Argelés-sur-Mer (P.O.). Como conocía el francés y tenía familiares en Grenoble, se escapó del Campo y fué a trabajar al pueblo de Rioperaux.

Su buena compañera se quedó en España con su hijo Paquito, de 4 años de edad y embarazada de su hija Lolita, a la que Eloy conoció en 1947 cuando en compañía de su madre y hermano pasó a Francia clandestinamente.

En 1944, cuando trabajaba en Grenoble, Montoya tuvo un accidente de trabajo, cayéndole encima la compuerta de la betonera, fracturándole tres vértebras ,aplastándole la vena vértebro-cervical, lo que le impedía la circulación normal de la sangre produciéndole parálisis parcial en las dos piernas, quedando imposibilitado para desplazamientos y trabajos.

A pesar de su disminución física trabajó hasta 72 horas antes de su muerte para que no le faltase a su compañera, enferma, lo necesario para vivir.

Siempre militó en la C.N.T. y fué uno de los organizadores de la F. Local de Grenoble en 1944.

Hasta el último momento de su vida se mantuvo de acuerdo con sus ideas, y con el puño en alto, porque no podía hablar, indicó que rechazaba toda intervención religiosa.

El entierro se hizo el día 12 a las 2 de la tarde. Una grande manifestación de duelo, silenciosa y sentida, le acompañó a su última morada.

La F. Local de Grenoble le dedicó un manojo de claveles rojos atados con la bandera roja y negra.

Que la tierra le sea leve al compañero Montoya. Y reciban su compañera, hijos y otros familiares nuestro más profundo pésame, al tiempo que nos unimos a su grande pena por la irreparable pérdida sufrida.

F. L. de Grenoble

JUAN LAVILLA

El martes día 20 de octubre, la F. L. de Castres acompañó a su última morada al que fué en vida compañero Juan Lavilla, militante conocido en el departamento del Tarn. La C.N.T. y S.I.A. inscriben un desaparecido más en la larga lista abierta en el exilio.

Después de larga y sufrida enfermedad contraída en el trabajo de la mina en Francia, el amigo Lavilla ha pagado su tributo a la vida. Los colores rojo y negro cubrieron el féretro hasta el último instante y le acompañaron una gran cantidad de españoles de Castres y del departamento. El compañero Gros dedicó sentidas palabras de despedida al desaparecido, en nombre de S.I.A., de la C. de R. y de toda la familia confederal del Tarn.

Que su esposa, hijos y familia, acepten estas líneas como prueba de la asociación sincera a su desconsuelo, de todos los afiliados de Castres.

La Junta

Avisos y comunicados

REGIONAL ZONA NORTE

Recibido Pro España:

F. L. de París: Aguirre, 1.000 frs.; Salvador García, 1.000; Juan Calibén, 500; Félix Martínez, 1.000; Montero, 200; Balande, 500; Bas, 600; Torralba, 250; XX, 700; Pedro Albalde, 1.000; Pablo Ferrer, 1.000; Esteban, 300; Valentín Cacho, 2.000; XX, 250; Ganvin Hnos, 400; Mas, 100; Guillén, 250; Nol de les Corts, 300; Continente, 1.000; Caros, 900; Cacho, 2.000; XX, 1.000.

Hilario Margarita, Turín (Italia), 1.200 frs.; Navarro, Lyon, 695.

F. L. DE TARBES

Anuncia asamblea general para el domingo 22 de noviembre de 1959, a las diez en el lugar de costumbre.

F. L. DE NANCY

El domingo 15 de noviembre, a las tres de la tarde y en el sitio de costumbre, asamblea general. La asistencia de todos es requerida.

F. L. DE ORLEANS

Convoca a asamblea general a todos los afiliados para el sábado 14 de noviembre en la Biblioteca Popular, rue des Pensées a las nueve de la noche.

Se ruega a los compañeros que sean puntuales, como en la última realizada.

F. L. DE JUJLL. DE PARIS

Invita a todos los compañeros en general a la conferencia que se dará el día 20 de noviembre a las 9 de la noche, en su local social. Tema: «La socialización en Israel», desarrollado por un compañero chileno que acaba de llegar de dicho país.

DE MARSELLA

Convoca a todos sus afiliados a la *Asamblea general* que tendrá lugar el domingo día 15, a la *nueve y media* de la mañana, en su domicilio social.

Dada la importancia de la documentación orgánica a tratar recaba la asistencia puntual de todos.

F. L. DE PARIS

Continuación de la asamblea actual los días 11 de noviembre a las 9 y media de la mañana, y el domingo 22 a la misma hora.

F. L. DE TOULOUSE

Reunión general el sábado 21 de noviembre a las 9 de la noche en la Bolsa del Trabajo. Orden del día importante.

CORREO DE REDACCION

Por sobra de material quedan muchos artículos e informaciones para el próximo número.

EL ARTE DEL BIEN PENSAR

EN este concepto puede decirse que se encierra todo el problema del buen sentido. El buen sentido es la ciencia de la intuición en combinación con la ciencia de la experiencia. La experiencia es una manifestación de la verdad o, en términos más precisos, es la verdad puesta de manifiesto.

Uno de los principales elementos del buen sentido lo es la razón.

La infalibilidad es algo que no existe, pero existe una aproximación a ella que es la seguridad guiada por la convicción, y sólo por la lógica y el buen sentido se puede llegar a esa aproximación.

Para poder sustentar una seguridad de acción, el hombre debe de hallarse en perfecto equilibrio, esto es, en perfecto acuerdo consigo mismo y con las realidades exteriores, de cuyos polos nacerá la luz que luego iluminará las tinieblas que había en su camino, por lo mismo de que estaban en su conciencia. Las contradicciones que con frecuencia nos atormentan son producto único de nuestras vacilaciones, de nuestras debilidades, de nuestra falta de firmeza, que es lo mismo que decir de nuestra falta de buen sentido.

Si tenemos confianza en nosotros mismos, nuestras vacilaciones no serán tormentos para nuestro espíritu, sino que se convertirán en diversas soluciones a escoger, a cual más buena.

Al hombre que posee una absoluta clarividencia le es tan fácil afirmar que lo rojo es rojo, como decidirse a una empresa por arriesgada que sea, en la seguridad de salir airoso de su cometido. No hay fuerza sin empuje, ni hay empuje sin fuerza y esa mutua necesidad lógica que tienen los valores, los unos de los otros, explica el recíproco valor que se prestan la firmeza y el buen sentido. El buen sentido, sin el apoyo de la tenacidad sería como la blandura de los imbéciles, la firmeza sin el apoyo del buen sentido, sería como la dureza de los tercos.

Finalizando: Todo el problema del buen sentido se encierra en el arte de bien pensar, mejor aún: se encierra en el arte de razonar.

PEREZ GUZMAN

Administrativas

Mariano Buil: Auzat (Ariège). Recibido giro 2.830 frs. Tienes pagado «SOLI» y Suple hasta 31-12-59.

Lección libertaria de las revoluciones húngaras

EL ANARQUISMO EN HUNGRIA Y LA TRADICION DE LOS CONSEJOS

por PABLO ROLLAND

EL movimiento agrario húngaro fué influenciado marcadamente por las ideas libertarias. El anarquismo encontró un terreno favorable en esta masa campesina que desde tiempos inmemoriales tenía que defenderse contra los señores feudales, sea obispos o laicos, y prendió sobre todo entre los adversarios más declarados de la opresión: los campesinos igualitarios y comunalistas de las sectas antiestatales y anticlericales que sobrevivieron pese a los siglos de persecución. En Hungría eran los «Nazarenos», herederos de la tradición libertaria bogumil y emparentados espiritualmente con los Dukobors orientales como ciertos Anabaptistas occidentales. Un soplo renovador de tales tendencias antiautoritarias fué, a fines del siglo XIX, el anarquismo de Tolstoi. Nazarenos y tolstoyanos actúan de consuno en todas las etapas de la organización campesina: sindicatos campesinos y huelga de los segadores, en 1897 y en 1905. En 1918-19 fueron los más decididos propagandistas de la revolución en los campos. Las corrientes occidentales del anarcocomunismo (Csizmadia), el influjo de Kropotkin (E. Batthayni), el sindicalismo libertario (Ervin Szabo) se impusieron a su vez en Hungría. Las organizaciones de masa de inspiración libertaria y la prensa anarquista se manifestaron en la lucha de clases con tanto vigor y eficacia que el Estado húngaro tuvo que votar también sus «leyes malditas» en 1898 contra la Alianza campesina de E. Varkonyi, organizador de las huelgas de 1897 con el tolstoyano Schmidt. En 1907 el anarquista Csizmadia, autor de la «Marsellesa de los Trabajadores», cantada en las revoluciones de 1918-19 y de 1956, era el animador de sindicatos que agrupaban a 75 mil asalariados agrícolas (300 mil en los sindicatos oficiales de 1955). Desde 1900 los círculos agnósticos organizados por E. Schmidt se habían multiplicado entre los nazarenos y desarrollaban una hostilidad implacable contra la Iglesia y el régimen social que ella encarna. Después de la derrota de 1919 fué en tales círculos donde se reagruparon ilegalmente los libertarios.

Paralelamente a la acción anarquista en los campos se desarrollaba una acción obrera; ambas convergían en una lucha antimilitarista en el ejército, la marina y los arsenales. Esta última culminó con los motines de los marineros dálmatas y de los obreros de los arsenales de Pula y Kotor en 1918, contra los cuales Horthy ganó sus grados superiores en febrero, pero finalmente vencieron en octubre. En estas acciones se distinguieron los anarquistas (Corvin, Cserny, etc.)

Los anarquistas húngaros, inspirados en las conclusiones del Congreso Anarquista Internacional de Amsterdam, en 1907, habían consumado ese mismo año la unión de los socialistas revolucionarios. Su influjo fué decisivo en el círculo Galileo (al que F. Fejto alude ambiguamente en la «Tragedia húngara», p. 227), que agrupaba, tal como el círculo Petofi en 1956, a los intelectuales y universitarios de vanguardia. Entre los «galileos» se formó el primer embrión del partido comunista húngaro, compuesto en su origen más por anarquistas que por marxistas. La influencia de los anarquistas en el comunismo húngaro imprimió a éste en 1919 un aspecto doctrinario muy diferente del bolchevismo ruso. Opuestos a la estatalización, los anarquistas hicieron prevalecer en la doctrina y en los hechos una forma de socialización de los medios de producción más libertaria: la comunalización, y una forma de democracia obrera más profunda y constructiva: la de los consejos (soviets) y no la del partido.

El inconformismo de los comunistas húngaros con respecto al leninismo dejó su huella durante mucho tiempo en los futuros comunistas en que irían a convertirse un anarquista como el esteta Lukacs y un marxista como el economista Varga, por ejemplo. El carácter antiautoritario del movimiento obrero y campesino no se desfiguró tan rápida y decisivamente como en Rusia, y los trabajadores pudieron demostrar en dos ocasiones, tanto en 1919 como en 1957, que las formas de auto-organización basadas en los consejos eran no sólo vivas sino infinitamente más socialistas que cualquier Estado.

La ofensiva contra el régimen capitalista húngaro comenzó desde 1918 a instigación de los anarquistas por la huelga de arrendatarios y, en los campos, por la destrucción de los archivos notariales (los conservadores de bienes raíces). Los socialdemócratas se constituyeron en abogados de los propietarios, salvo los neocomunistas que, unidos a los anarquistas, formaron el P. C. Esta huelga abría el camino de la expropiación y de la comunalización de las viviendas que se simultaneó con la huelga revolucionaria en que los trabajadores se apoderaron de las fábricas y los campesinos de las tierras. Comunalización de las habitaciones, de los almacenes, de las fábricas, de las tierras, administradas por consejos (soviets) de explotación, es el fundamento de aquella revolución, de marzo a agosto de 1919, que sigue siendo un ejemplo para el mundo.

Los consejos y comunas revolucionarias se habían vinculado unos con otros mediante consejos locales y regionales que terminaron por constituir órganos centrales (el Congreso Nacional de los Consejos, el Consejo Central Ejecutivo, los Comisariados, etc.). Se les planteó entonces a los anarquistas el problema de participar en el nuevo poder. Como en el curso de la revolución española, se produjo la escisión entre los colaboracionistas y no colaboracionistas. Estos últimos abandonaron el P. C. y fundaron la Unión Anarquista, que constituyó la única organización política frente al P. C. Este se convirtió en el Partido Socialista Unificado por adhesión de los socialistas de la izquierda, luego en Unión de los Obreros Comunistas al adherir a la ideología de los consejos. Entre los que colaboraron figuraba el anarquista Szmuelly que, con el concurso del anarquista Corvin, se vió colocado a la cabeza de la represión de las agitaciones contrarrevolucionarias y vino a parar en el Djerdjinsky húngaro; figuraban también el anarquista y galileo Lukacks, en la Instrucción Pública, y el tolstoyano Haubrich, comandante de las tropas de Budapest. Sólo el anarquista Csizmadia terminó por abandonar su cargo de Comisario de Agricultura; pero antes había logrado se adoptara el punto de vista libertario en lo que se refiere a la organización agraria.

Contrariamente al leninismo, instigador del reparto de tierras en toda propiedad y de la autorización de alquilar mano de obra, con lo que se daba la base para la formación de una propiedad media (kulaks) y, por lo tanto, para la proletarización de los campesinos pobres, el comunismo húngaro hizo prevalecer una explotación colectiva en el marco comunal, administrada por los consejos sindicales campesinos. Alejada tanto de la propiedad privada como de la estatalización, esta solución impulsó a los campesinos por un camino que no conducía a la creación de una burguesía del agro ni a la de una burocracia de Estado, sino a una organización del campesinado capaz de ponerlo en pie de ayuda mutua y de relaciones igualitarias con el proletariado urbano organizado en cuerpo.

En cambio, en el plano industrial, el marxista Varga creyó de su deber declarar que los trabajadores no estaban aún maduros para «el verdadero comunismo fraternal y libertario» y se convirtió en el artesano de un comunismo autoritario fundado en el trabajo a trato, en medidas coercitivas y comisarios designados (es decir, no elegidos por los trabajadores en sus fábricas y talleres).

La lucha en el seno de la comuna de los consejos húngaros entre las dos concepciones colectivistas, una libertaria, anarcosindicalista, cooperativista, tolstoyana, etc., y la otra autoritaria, estatal, marxista, prefiguraban por entero los debates de la revolución española. Y como ésta, la revolución húngara fué aplastada por el capitalismo internacional (representado en este caso por el ejército francés de Franchet d'Esperey), con el auxilio de los sangrientos histrionismos diplomáticos y militares de los jefes «revolucionarios» (Bela Kun, Bohm, etcétera...) y de la inacción del proletariado europeo.

Sobre las ruinas de la revolución se implantó así el reinado de la Iglesia, de los militares, de los grandes terratenientes y de los industriales, hasta el de la propia realeza, sin rey pero con sable. Más sólido, sin embargo, que el régimen de Franco, el de Horthy, durante 25 años, pudo pagarse el lujo de un sistema parlamentario con varios partidos, crisis ministeriales y jefes de gobierno, muchos de los cuales no eran más autoritarios que un Mollet cualquiera. Sólo en 1944, cuando las tropas hitlerianas ocuparon el país, se instauró el fascismo de la cruz gamada.

(*Continuará*)

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI[e] REGION)

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X[e])

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre ..... 390 francos
Semestre ..... 780 »
Año ..... 1.560 »

ROJAS

Fernando

LAS reservas de Rojas para no firmar «La Celestina» han sido sobradamente explicadas y no hay por qué insistir sobre lo mismo. Todos estamos convencidos de que la obra la escribió Fernando de Rojas y no Juan de Mena ni Rodrigo de Coya, y que el editor Alonso de Proaza la subvirtió con agregaciones improcedentes como a modo de moño postizo. Hay una edición inmejorable de la Celestina, que es la de Cejador Frauca. Las circunstancias eran nada favorables para publicar las tragicomedia, de modo que corrió primero sin imprimir de mano en mano. Fernando de Rojas provenía de una familia judía y toda precaución, al sacar a luz un libro tan atrevido como el suyo, era poca. No se concibe que pasara por la censura sin daño sensible, a menos de ser el censor entendido y tolerante. Sobre la composición de la Celestina, que no es una obra española, sino universal, según Menéndez y Pelayo, no hay más que supuestos. Cuesta trabajo creer que fuera escrita durante unas vacaciones. Fernando de Rojas, natural de Montalbán (Toledo) cursó la carrera de derecho en Salamanca, abrió bufete en Talavera de la Reina, donde casó con Inés Alvarez y, habiendo sido alcalde mayor, en Talavera acabó su vida. La primera producción española traducida al inglés. Tiene sendos arciprestes por padrinos de pila, el de Hita («Libro del buen amor») y el de Talavera («Corbacho»). Hasta el Quijote, nada hay en nuestra literatura que sobrepuje a la Celestina.

Francisco

Francisco de Rojas y Zorrilla, también toledano. Por su significación como poeta y dramaturgo (colaboró con Calderán de la Barca), Felipe IV le colmó de honores. Es autor de «García del Castañar», a cuya representación hemos asistido los viejos, «Del rey abajo, ninguno» y otras. Con ocasión de unos festejos principescos corrió a su cargo la redacción de los «vejámenes»: los vejámenes eran composiciones en prosa o verso, medio en serio medio en broma, sobre lo que en secreto murmuraban unos estudiantes de otros durante el año, y eso a los aludidos a veces les caía bien y a veces no. Aunque la cosa se reducía a un ejercicio de humor, Rojas estuvo en tal coyuntura a pique de morir a manos de los ofendidos. Antes de su matrimonio con Catalina Yáñez tuvo relaciones amorosas con la mujer de un cómico apellidado también Rojas, de cuyos amoríos nació Francisca Bezón, la Bezona, reconocida por Rojas y Zorrilla, que fué excelente primera actriz. Enrique Borrás, de imperecedera memoria como actor —el único de España invitado por Noruega a las exequias en honor de Enrique Ibsen— estrenó en Madrid la refundición de «El Conde de Orgaz», de Rojas, llevada a cabo con sumo acierto por D. Xavier Cabello Lapiedra. Francisco de Rojas murió repentinamente. El teatro de Toledo —en mis tiempos sólo había uno— se llamó y se llama, a no ser que ahora le hayan cambiado el nombre, Teatro Rojas.

Agustín

Harina de otro saco —por lo que difiere de los anteriores— es este Agustín de Rojas y Villandrando, madrileño. Mejor que él tome la palabra y concrete, que no es para un artículo breve la tela a cortar sobre Rojas: «Ves aquí, hermano vulgo, los padres que he tenido. Faltan agora los oficios en que me he ocupado. Sabrás, pues, que yo fuí cuatro años estudiante. Fuí paje, fuí soldado, fuí pícaro, estuve cautivo, tiré de la jábega, anduve al remo, fuí mercader, fuí caballero, fuí escribiente y vine a ser representante. Dolencia larga y mujer encima, mala noche y parir hija. ¿Qué azuda de Toledo ha dado más vueltas? ¿Qué Guzmán de Alfarache o Lazarillo de Tormes tuvieron más amos ni hicieron más enredos? ¿Ni qué Plauto tuvo más oficios que yo en el dis-

(Pasa a la página 7)

PUYOL

LO QUE CIRCULA POR ESPAÑA

AL PUEBLO

EL régimen de Franco nos sigue explotando, nos sigue oprimiendo. Sigue hundiendo a España en el más espantoso caos económico, en la mayor vergüenza moral.

Los trabajadores manuales somos sometidos a privaciones sin cuento. Se nos exige mucho rendimiento a cambio de jornales de hambre. Ahora se han reducido las horas de trabajo y por lo tanto se ha disminuido el jornal. Es algo que no podremos resistir, que no debemos tolerar. La miseria hace ya mella en nuestros cuerpos y en nuestro espíritu; en el cuerpo y en el espíritu de nuestros hijos, de nuestras familias. Es justo que disminuyan las horas de trabajo, pero resulta inadmisible que sean reducidos nuestros ya miseros jornales. Si alguien tiene derecho a vivir digna y decentemente somos nosotros, los que vivimos de nuestro trabajo. No podemos permitir que disminuya nuestro nivel de vida, so pena de ser flagelados por el hambre.

La clase media ha sido convertida por Franco en la clase de los sin nada. Los campesinos, los labradores, no somos dueños de sus campos ni de sus frutos. Los industriales, los comerciantes, no lo son tampoco de los productos que elaboran o que venden.

Los intelectuales se ven reducidos a la impotencia, al raquitismo intelectual. Los médicos, los abogados, los maestros, los catedráticos no pueden ejercer profesión libre y dignamente.

Ahora el régimen franquista se halla al borde del abismo. Para salvarse se ha inventado esa operación que llama nivelación de la peseta. Esa operación supone la disminución del nivel de vida de los trabajadores y del pueblo español en general; supone que nosotros, tú y todos los españoles en general consumamos menos. Por eso todo sube, menos los sueldos.

Hoy más que nunca está en nuestras manos la posibilidad de precipitar al régimen al fondo del abismo a cuyo borde se encuentra. No podemos permitir que se salve y se perpetúe mediante esa operación de hambreamiento. No colaboremos con ella. Exijamos que nuestros salarios no sean reducidos. Saboteemos la economía, cada cual desde su puesto; si nos pagan poco, produzcamos menos. Y el régimen se hundirá inexorablemente.

Hoy como ayer y como siempre nuestra suerte depende de nosotros mismos. Si queremos ser libres y vivir digna y decentemente, actuemos. Actuemos en la forma indicada aprovechando esta ocasión única. Lo exige nuestra dignidad de hombres y nuestro imperioso y natural deseo de vivir decentemente.

La Confederación Nacional del Trabajo

Octubre 1959.

Le directeur : JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

Crónica Internacional

por JOSE BORRAZ

¿CAMINO PARALELO?

EL mundo se halla dividido en dos zonas de influencia que se disputan la hegemonía del mismo. Obvio resulta recordarlo. Uno de los bloques es totalitario. El otro seudo-demócrata, en el que tienen cabida regímenes de innegable carácter totalitario como los de España y Portugal. El primero es pretendidamente comunista. En el segundo impera el sistema capitalista.

El uno y el otro se presentan como sistemas políticos y económicos diametralmente opuestos entre sí, y aparentemente aspiran a neutralizarse y a absorverse mútuamente, todo y fundamentando sus propagandas en el principio de la coexistencia pacífica. Estamos en el tiempo de las paradojas.

¿Cuál será el rumbo que tomarán los acontecimientos internacionales en un futuro mediato o inmediato? ¿Evolucionarán los regímenes comunistas hacia el comunismo real, o terminarán por integrarse al sistema capitalista? ¿Finalizará el capitalismo abrazando las tesis del comunismo estatal, o permanecerá aferrado a su sistema aplicando, en lo político, cuando le convenga, otros procedimientos totalitarios? ¿Se respetará el «statu quo» transformando en realidad la coexistencia pacífica, o se producirá una síntesis entre ambos sistemas? ¿Se decidirán los hombres a encontrar otras salidas, al margen de estos sistemas mediante las que el comunismo real pueda ser establecido sin merma para las libertades individuales y colectivas, es decir, sin dictaduras, sin Estado ni autoridad?

He aquí las hipótesis probables que se presentan como salida a la situación en que se encuentra el mundo. Examinémoslas ligeramente.

Que el sedicente sistema comunista soviético no se dirige hacia el comunismo está fuera de dudas. Al contrario, su régimen es la negación misma del comunismo. Fortalece y afianza al Estado y no hay forma humana de aplicar los principios comunistas en el sistema estatal. Y aquí nos encontramos con la eterna polémica social-demócrata, comunistas de Estado y anarquistas. Los primeros pretenden llegar a la sociedad socialista por etapas, a través del sistema democrático y de la colaboración de clases. Los segundos han querido *quemar* algunas etapas y alcanzar el mismo objetivo mediante la conquista del Poder y a través del Estado proletario. Los anarquistas hemos sostenido y sostenemos que eso no es posible (la experiencia nos lo está demostrando) y que para llegar al socialismo integral hay que prescindir del Estado, hay que suprimirlo.

Si el sedicente régimen comunista soviético no se dirige hacia el comunismo, ¿hacia dónde se dirige? A nosotros no nos cabe ningún género de dudas: por el camino emprendido no puede desembocar más que en el sistema capitalista clásico, es decir, privado. En lugar de quemar etapas el régimen soviético se dirige a marchas forzadas hacia el viejo sistema capitalista. Además de haber creado una potente clase dirigente, el régimen soviético ha establecido un escalafón de clases cuya diferencia de medios de vida es enorme. De otra parte, si para los marxistas el materialismo prima sobre todas las cosas, es normal que la elevación del nivel de vida, consecutiva al desarrollo de económico que en Rusia se está llevando a cabo, tenga como consecuencia el aburguesamiento de los individuos y un acercamiento progresivo al modelo occidental.

Los regímenes capitalistas, por su parte, evolucionan — quiéranlo o no — hacia las tesis mantenidas por el sedicente comunismo estatal. Y ello tanto en lo político como en lo económico. En lo político los Estados capitalistas son cada día más monolíticos, más centralistas, más absorventes, más totalitarios. La concentración de partidos se opera a marchas forzadas y existe una propensión muy acusada en algunos países a regirse a base del partido único o, cuando más, de dos grandes partidos. En lo económico casi todos esos regímenes propician la planificación y no son pocos los que han aplicado la nacionalización de servicios y hasta de algunas industrias. Es decir, que han convertido al Estado en patrón, igual que ocurre en el sedicente sistema comunista ruso. Como puede verse los regímenes de oriente y occidente siguen caminos paralelos o, más bien, convergentes.

Entonces, si los sistemas políticos y económicos que imperan en los dos bloques en presencia se dirigen recíprocamente el uno hacia el otro, no hay absorción posible, no hay coexistencia pacífica entre ambos. Y lo que se produce, naturalmente, es la síntesis. Es la hipótesis que nos parece más verosímil, porque entre los sistemas estatales — cuyos regímenes no son todos iguales — (no cometeremos la estupidez de hacer tal afirmación) las diferencias son de forma y no de fondo. Todos aspiran a perpetuarse, a dominar y a defender sus privilegios, ya sean viejos o de nuevo cuño.

Nos hallamos en el momento de las síntesis, del entendimiento; y en el aspecto que hemos señalado no pueden dejar de producirse. Se están notando ya los primeros síntomas. En la O.N.U. — caso único — se ha tomado un acuerdo por unanimidad. Se trata de la aceptación del plan de desarme presentado por Kruschev, como ya habíamos pronosticado en anterior Crónica. ¿Quiere esto decir que habrá desarme real? Lo más probable es que no haya desarme; pero hay acuerdo. Y habrá acuerdo mientras no aparezca un peligro real contra los intereses de alguna de las grandes potencias o contra el Estado como tal. Entonces volverían a aparecer las disensiones a fin de que los hombres se dividiesen en favor de éste y en contra de aquél, haciéndoles así perder de vista el objetivo fundamental, que no puede ser otro que la desaparición del Poder, que la desaparición del Estado.

La síntesis que predecimos no nos conduce a ninguna solución viable. La solución viable reside en la salida que los hombres hemos de buscar al margen del Estado, en la que la asociación de comunismo y libertad pueda convertirse en realidad tangible. Y eso lo conseguiremos concertando los esfuerzos de cuantos en ello coincidimos, asociando voluntades y energías y actuando. No confiándolo todo al fatalismo que encierra la famosa frase de Bovio según la cual «Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía camina la historia».

LA ISLA DE LOS FAISANES

Una vez más en la historia, la Isla de los Faisanes ha sido el lugar de encuentro de ministros y diplomatas franceses y españoles. En esta ocasión, el pretexto para que los ministros de negocios extranjeros de Francia y de España se reunieran lo ha ofrecido el cumplimiento del tricentenario del llamado «Tratado de los Pirineos», mediante el cual, entre otras cosas, España cedió a Francia la porción territorial denominada Rosellón. El ministro franquista señor Castiella ha ido pues a la Isla de los Faisanes a celebrar el aniversario de una derrota. Es algo que cuadra perfectamente con la condición del régimen franquista.

El objetivo perseguido, desde luego, no era ése. La ocasión ha debido aprovecharse para dar un paso adelante en el proyectado acercamiento franco-español, como preludio a la creación del Club Mediterráneo o a la integración de España a la Entente de la pequeña Europa. ¿Cómo es posible que la España franquista pueda integrarse a ninguna Entente constituída para resistir mejor a las exigencias de los «Grandes», si actualmente es vasalla de uno de ellos?

Es posible también que se hallan desarrollado conversaciones políticas en las que los refugiados antifranquistas hayamos entrado en juego como moneda de cambio.

El señor Castiella se manifestó en pro de una amistad verdadera entre europeos. Y el señor Couve de Murville puso de relieve que «el general Franco se había percatado oportunamente del interés de un cooperación entre ambos países, puesto que supo responder hábilmente al deseo del Eliseo haciendo de Madrid la «boite aux lettres» entre el F.L.N. y París». Ya es sabido que en este orden de cosas Franco ha jugado todos los papeles. Aún está en la memoria de todos la forma descarada con que azuzó a los moros contra Francia, con la complicidad de Si Al-lal-el Fassi, cuando ésta tenía dificultades en aquel protectorado. Madrid fué entonces el centro de conspiración contra Francia.

El régimen franquista obró así por odio a la democracia y a la nación francesa. Ese odio se ha puesto de manifiesto insistentemente mediante las calumnias y denuestos que los dirigentes franquistas han dirigido a Francia. Nadie crea que se ha esfumado. Un día u otro puede ponerse de manifiesto, bajo cualquier pretexto, sin tener en cuenta los compromisos adquiridos ni los juramentos de amistad. Franco es maestro en el arte de perjurar. Y nadie olvide tampoco que los regímenes son fugaces. El de Franco en España dura ya demasiado tiempo y se halla tambaleándose al borde del abismo. Es un fruto exótico llamado a morir. Lo natural, lo permanente, son las fuerzas vivas del país, sus raíces históricas, sus características étnicas, y con ellas hay que contar siempre.

Ahora Franco ha sabido responder hábilmente, según parece, a los deseos del Eliseo. Pero, ¿se tiene la seguridad de que al mismo tiempo no hace algo para contrariarlos? ¿Es que el régimen franquista no habrá protegido y favorecido el paso por España de los «commandos de tueurs», que según declaró hace unas semanas el Sr. Neurwith habían atravesado la frontera española rumbo a Francia?

He aquí la incógnita que para nosotros se plantea, la cual no estamos en medida de despejar por ahora.

MIRADOR LIBERTARIO

La reconfortadora actividad

por FONTAURA

DE vez en cuando, como una ráfaga de optimismo, de reconfortadora esperanza, recibo noticias del compañero P., que reside en pleno corazón de Provenza. Como él, hay por allí otros compañeros. Todos ganan el pan de cada día apegados al terruño, sacándole a la tierra lo que ella buenamente puede dar.

Es el compañero P. campesino en virtud de las circunstancias; como otros también lo son en el exilio por análogas circunstancias. Pero él, como otros, no se ha dejado «engullir» por el ambiente, como tantos, que la ocupación y el carácter de las gentes les ha influido hasta el extremo de desviarles de lo que un día fueron en el país de origen. No, él no ha olvidado los libros; no ha dejado de lado nuestra prensa; no es de los que la toman algo así como por compromiso, sin apenas leerla; es de los que se ocupan de todo cuanto supone estar al corriente de lo que se hace o se piensa en la Organización.

Las cartas del amigo y compañero aludido llevan como impregnado el aire sano de la Durance y de los Alpilles; el claro paisaje provenzal, que tanto nos recuerda el del Levante español. Y bajo ese cielo puro, en esa tierra de olivares que cantó Mistral, esos compañeros descansan del trabajo rudo, en los días de asueto; y, con amistad fraterna, celebran reuniones educativas, charlas colectivas, en donde cada uno, y a su manera, expone su experiencia de la vida y de los libros. Reuniones campestres, donde se trata de abordar, con sencillez, con toda sinceridad, el alcance de lo que se ha ido asimilando en esas veladas de invierno, en esos días en que el trabajo concluye más pronto, y bajo la campana de la cocina campesina, la leña chisporrotea, y se va leyendo con calma y delectación.

Diríase que el saludable ambiente campesino se deja sentir hasta el extremo de desvanecer el malsano impulso a la murmuración, a la estéril labor de crítica personalista que, evidentemente, nada construye, todo lo disloca y sirve de obstáculo para afianzar, poco a poco, el valor personal. Bajo el influjo de la sinceridad, dicen lo que piensan, lo que opinan de los hombres y las cosas. Pero lo hacen con alteza de miras, reñidos con todo lo que pueda dar sensación de petulancia, o de corrosivo aire demoledor y desorientador.

Es aleccionante el vivir de esos compañeros, que están lejos del contacto de las grandes ciudades, que tantos factores de cultura encierran para el que sabe captarlos. Ellos cuentan con posibilidades más restringidas, mucho más que los de la ciudad. Ellos no pueden acudir a conferencias, exposiciones, concursos, certámenes, como se celebran frecuentemente en las ciudades. No tienen facilidades para visitar museos, ni ver, en las librerías, las últimas novedades. Pero late en ellos una positiva inquietud, de ahí que manden a buscar libros, y que, tras de leerlos los comenten en sus reuniones domingueras, en su ambiente de fraterna camaradería.

Más rudo, más fatigante que el trabajo de los que viven en la ciudad es el de estos compañeros campesinos. Pero, ellos saben ingeniárselas al objeto de tener tiempo para todo: Tiempo para reposar el cuerpo y el pensamiento; tiempo para las tareas caseras, y tiempo para leer y saturarse de cuanto un militante confederal debe saber. Saben reservarse tiempo para dedicarlo a estas asambleas o reuniones en que se tratan temas orgánicos, y tiempo para otras reuniones dedicadas a la capacitación, comentando la esencia de los libros. Ello es altamente aleccionador, porque no se da el caso, como ocurre a veces en el ambiente de ciudad, que se pierde el tiempo en naderías; tiempo inútil, tiempo inaprovechado, tiempo que pasa sin que se emplee en lo que podría dar excelente resultado.

El compañero G. ha pasado unos pocos días en la ciudad donde resido. Pertenece al ambiente juvenil libertario que hay en la capital departamental de Pirineos Orientales. Me ha hablado de lo que realizan, de lo que proyectan. Me ha puesto al corriente de un boletín regional que publican, o piensan publicar. Animoso, optimista, me ha dicho que cuentan ya para el número que van a editar con dieciocho trabajos, escritos por compañeros anónimos; compañeros que no se atreven aún a enviar a nuestra prensa sus artículos. Y ha agregado el compañero, que es culto y estudioso, su impresión de que, a través de casi todos esos trabajos enviados al boletín, se nota que sus autores son capaces de asimilar bien las ideas; que tienen un criterio formado; que cabe esperar de ellos llegue el día en que ofrezcan, en el orden ideológico, frutos saturados de madurez intelectual. Tienen lo que es fundamental: la voluntad para obrar, para buscar formarse un criterio recto, ecuánime de lo que es el ideario de fondo libertario.

Representa un magnífico aliciente el comprobar cómo hay por ahí elementos que, con su actuación en el orden de las ideas, evidencian que no es aconsejable dejarse llevar por el pesimismo o por el escepticismo, dado el hecho de que se vea a elementos que se consideran afines, poco dados al estudio; poco propicios para la discusión serena en torno a lo que son matices vitales en el ambiente confederal. No todo, ni mucho menos, ofrece tal sensación de pobreza mental; no todo es desidia y abandono; no todo son cominerías, en tal caso ello supone las excepciones que pueden notarse acá o allá.

No es desacertado el señalar los defectos. Pero, como saludable contrapartida, se han de valorizar los aspectos de un valor efectivo; lo que alcanza, ideológicamente hablando, realce y potencialidad, lo que es calidad comprobable y promesa para el futuro inmediato.

He señalado dos aspectos concretos de eficiencia ideológica por parte de compañeros del campo y de la ciudad. Podría citar muchos más. Si para muestra basta un botón, como suele decirse, lo dicho es botón de muestra de lo que se puede hacer cuando la inteligencia, la voluntad, y la consecuencia, marchan unidas.

En torno a la conciencia

AUNQUE los sofistas hayan operado en filosofía la primera revolución **crítica**, es decir, el primer esfuerzo para volver nuestra atención no ya hacia el mundo exterior, sino hacia el mundo interior, aunque Sócrates, el más grande de los sofistas, recomendara conocerse a sí mismo, no se encuentra jamás, en lo que nos queda de los sofistas y de los escolásticos, una palabra que se pueda traducir por conciencia. (Sin embargo, el verbo de donde se sacará el substantivo correspondiente se encuenra al menos en Jenofonte.)

Platón no distingue la conciencia de las otras operaciones del espíritu; no conoce ninguna forma común a los hechos interiores. Allí donde nosotros decimos conciencia, enumera razón, ciencia, memoria y opinión justa. Como nosotros decimos que no se goza de un placer sin tener conciencia de él, Platón, en el **Filebo**, exige, para que haya placer, que los cuatro caracteres arriba mencionados acompañen a la causa del goce. Aristóteles, aunque haga de ella una especie de teoría titubeante, no tiene tampoco palabra para designar la conciencia psicológica. Los estoicos son los primeros en dar nombre y unidad al sentido interior: lo llaman **synedese**, y esta palabra está compuesta exactamente como nuestra palabra conciencia.

El problema de la conciencia psicológica, de sus «datos inmediatos» y de sus límites es muy difícil. No tengo la pretensión de resolverlo, ni aquí ni en otra parte. Tres grandes tesis se combaten en él. Para ciertos espiritualistas (Leibnitz, Maine de Biran, Ravaisson, Bergson), la conciencia alcanza en nosotros el ser uno, idéntico, causa de sus propias acciones. Ella nos da lo real, lo absoluto, lo vital. Gracias a ella, la psicología, si sabe hacerse bastante profunda, bastante amplia y bastante audaz, engloba la metafísica y la ilumina.

Para la escuela crítica, la conciencia es una **forma**; no revela el ser real que yo soy, dice solamente cómo me aparezco, cómo no puedo no aparecerme. Todas las ideas que los espiritualistas pretenden separar de esa apariencia inevitable, ideas de causa, de unidad, de identidad, no son sino las **formas a priori** que la hacen posible, y nada permite afirmar que algo responde a esas ideas en la realidad. Los empíricos (Stuart Mill, Alexander Bain, Herbert Spencer, Th. Ribot, etc.) ven en la conciencia la característica de los hechos psicológicos, los cuales son probablemente hechos fisiológicos de cierta intensidad. La ciencia del espíritu no es la ciencia de los hechos acompañados de conciencia y de las leyes según las cuales se asocian. Como todas las demás ciencia, permanece confinada en el país de los fenómenos, no podría lanzarnos al reino de la substancia, de lo absoluto y de lo vital. La conciencia no existe sino en el cambio; su forma más simple es la oscilación entre dos estados. Toda conciencia es, pues, relativa, y, por consiguiente, también todo pensamiento. Por otra parte, la conciencia, que ha evolucionado, nos presenta hoy como primitivos e irreductibles fenómenos derivados y muy complejos. En cuanto a los fenómenos inconscientes sobre los cuales Leibnitz fué el primero en llamarnos la atención, la mayor parte de los empíricos los clasifican como fisiológicos, no como psicológicos. No ven en ellos, con Stuart Mill, sino «modificaciones inconscientes de los nervios».

Indico rápidamente mi opinión, que, sin duda, importa poco al lector. La tesis empírica y la tesis crítica me parece que contienen, una y otra, bellos elementos de verdad. La tesis empírica es superior como hipótesis de trabajo. La tesis crítica me satisface más los días en que, ambicioso e imprudente, me entretengo desde ahora en una explicación total que acaso será siempre prematura. Solicito bastante por otra parte a una y otra para conceder a mi psicología pluralista, es decir, a mi persuasión o a mi meditación, que mi substancia interior es, como la materia de mi cuerpo, una colonia de seres innumerables.

HAN RYNER

DE LA BARBARIE FRANQUISTA

En 1944 todavía se fusilaba a gentes que estaban encarceladas desde el 39. Al día siguiente del desembarco de los Aliados en Normandía, bien por venganza o bien por temor a imaginarios complots, el Gobierno ordenó fusilamientos en todas las prisiones. En la cárcel de Carabanchel, en Madrid, 37 presos fueron fusilados en una noche. La ceremonia era breve. Después de media noche sonaba el teléfono de la cárcel. Al otro lado del hilo una voz decía los nombres. El carcelero los punteaba respondiendo «el mismo, el mismo, el mismo». El carcelero y el cura despertaban al condenado. «¿Qué?», exclamaba el desdichado incorporándose sentado en la colchoneta.

El no sabía nada de la condena. Cuando le procesaron, cinco o seis años antes, no le habían dicho si estaba condenado a muerte o a cadena perpetua. En aquel tiempo los procesos duraban tres minutos. El presidente decía el nombre del acusado, el lugar y el día en que fué hecho prisionero. La acusación pedía la pena de muerte, la defensa pedía que se computase por la de cadena perpetua. El reo era conducido fuera antes de que se pronunciase la sentencia. Muchos, que habían sido condenados el 37 o el 38, no supieron que la condena era de muerte hasta el 44, cuando vinieron a despertarles para llevárselos.

Se abría la puerta de la celda y, precedidos del sonido de una campanilla, entraban el cura y el carcelero. El cura masullaba una oración agitando de cuando en cuando la campanilla. «¡Socorro!» gritaba el condenado o más bien: «¡Madre!». El carcelero respondía: «¡Eso no te sirve de nada, hombre!» El condenado se rehacía. «Cree en Dios, hombre», decía el cura, «la muerte es la liberación». El hombre era sacado fuera. Se oía la descarga en el patio.

En aquel tiempo el padre Martín Torrent, jefe de los capellanes de prisiones, había escrito en uno de sus opúsculos piadosos: «¡Cuán feliz es el condenado a muerte! Es el único hombre que sabe cuándo va a morir y por eso puede tener la posibilidad de poner su alma en regla antes de comparecer ante Dios».

(Escrito por MANLIO CANCOGNI en «l'Expresso», de Roma)

El ejemplo de España

PARIS (O.P.E.). — Rechazando toda perspectiva de guerra civil por efecto de una revuelta militar, Maurice Duverger escribe en «Le Monde»:

«Ningún militar francés acepta la idea de entrar en París en las condiciones en que el general Franco entró en Madrid. Probablemente, muchos están descontentos de la política del general De Gaulle. Pero nadie puede oponerse a ella mientras esté sostenida por el conjunto de la nación. Es una sociedad industrial en la que las estructuras democráticas funcionan desde hace tiempo no se puede dar un golpe de Estado contra la opinión pública. Incluso una guerra civil tiene todas las probabilidades de perderse en tales condiciones: el ejemplo de España no prueba nada, porque los rebeldes hubieran sido vencidos si no llega a ser por la ayuda alemana e italiana.»

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44
unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis